REMUNERACIONES, PRODUCTIVIDAD LABORAL Y GASTO PÚBLICO BAJO EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice









Dr. Humberto García Larralde

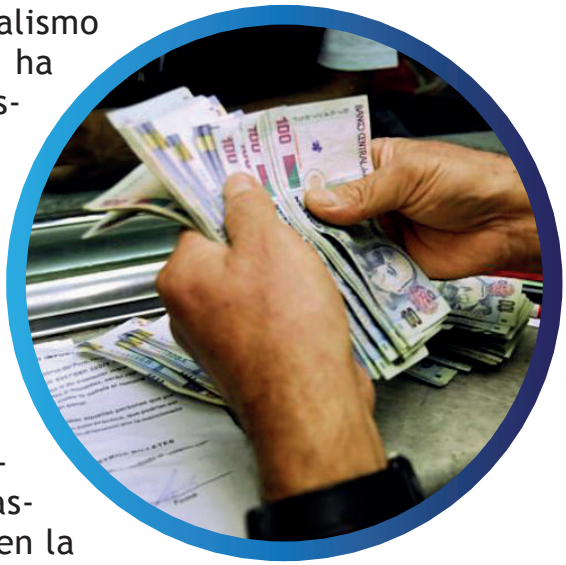
Presentación

Lograr que el manejo de los fondos públicos se haga con criterios de racionalidad, calidad, eficiencia, transparencia, estableciendo prioridades y con claridad en los objetivos de corto, mediano y largo plazo; es un elemento determinante para que las sociedades logren enrumbarse en una senda de desarrollo que tenga como eje central la potenciación del ser humano, en libertad, con responsabilidad y de forma sostenible.

El manejo populista y clientelar de los aspectos fiscales, si bien en el corto plazo y durante tiempos de bonanza puede generar réditos políticos, termina por socavar las bases de estabilidad económica de un país, por lo que los programas que dan origen al excesivo gasto público, se convierten en fuente de deuda, generando como consecuencia inflación, desempleo y la caída del poder adquisitivo de la ciudadanía.



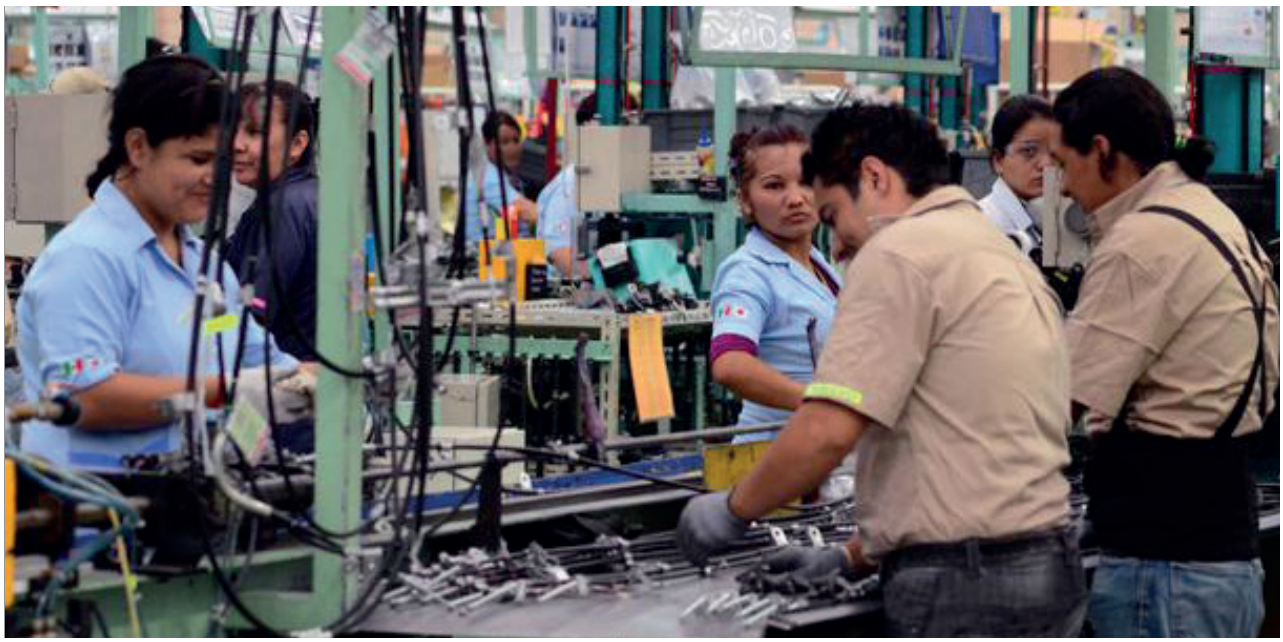
Esto es particularmente cierto en el caso de la canalización del gasto público a gasto corriente, pues aquel que se destina a inversión, recogerá en un tiempo futuro los frutos de la erogación. Dentro de los gastos corrientes destaca el gasto en nómina, constituido por las remuneraciones a los empleados del sector público. Si bien el manejo de la cosa pública requiere de cierto componente laboral, la debida probidad y eficiencia del gasto público exige que sea tan sólo el necesario para su consecución.



Durante el proyecto auto-denominado Socialismo del Siglo XXI, la expansión fiscal y para-fiscal ha generado profundos déficits presionando desequilibrios monetarios, cambiarios y financieros. En esa expansión se presenta un marcado incremento del número de trabajadores en el sector público sin contraprestación en productividad y que ante presiones inflacionarias exige aumentos salariales dado el deterioro de la capacidad de compra de las remuneraciones. Todo ello en medio de una importante depresión económica, lo que significa una terrible rigidez a la necesaria racionalización del gasto público y que solo podrá encontrar solución en la medida que se reactive el aparato productivo del sector privado.

El presente trabajo, realizado por el Dr. Humberto García Larralde –Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas- para el Observatorio de Gasto Público de CEDICE-Libertad, revisa la evolución de la remuneración al factor trabajo en lo que va del siglo XXI en el país, mostrando su desviación respecto a la productividad laboral y destacando la conformación de una estructura remunerativa contraria al estímulo meritocrático, lo que se traduce en una mayor ineficiencia del Estado y una disminución de su capacidad de respuesta ante los problemas que debe atender a partir del gasto público.

Sary Levy Carciente
Coord. Observatorio
Gasto Público



Observatorio
GASTO PÚBLICO
cedice

Resumen Ejecutivo

El presente trabajo examina la evolución de las remuneraciones de empleados y trabajadores, por sectores económicos, pertenencia institucional (público o privado) y categorías de ocupación, así como su capacidad adquisitiva, a partir de 1976. Se pone atención especial al período bajo las presidencias de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, identificado como "Socialismo del Siglo XXI". En particular, se revisará la evolución del empleo y las remuneraciones por sectores de actividad económica, y su relación con la evolución de la productividad, su determinante básico. Sin embargo, el usufructo de significativas rentas petroleras por parte de los gobiernos venezolanos a lo largo del período reseñado ha permitido el uso de distintos mecanismos para incidir en los sueldos y salarios, obedeciendo a consideraciones políticas.



Ello ha sido particularmente cierto bajo el "Socialismo del Siglo XXI". En atención a ello, la remuneración sectorial evaluará hasta dónde estos mecanismos lograron que la remuneración a empleados y trabajadores se apartase del comportamiento de la productividad laboral, tanto en el sector público como el privado. Para ello se examinará la evolución de las remuneraciones en ambos sectores y su relación con la política de salarios mínimos. Asimismo, se hace una comparación somera entre distintas categorías de ocupación del sector público para apreciar





algunas características observables de lo que podría constituir una política salarial bajo estos gobiernos. Se llega a la conclusión que, no obstante la incidencia de consideraciones políticas en la determinación de sueldos y salarios, la evolución de la productividad laboral, considerada en el tiempo, resulta decisiva. Ello es todavía más cierto en momentos en que la caída en los ingresos petroleros limita seriamente la capacidad del Estado de incidir en las remuneraciones laborales de una manera diferente de lo que se desprendería del desempeño de la productividad. Adicionalmente, se pone en evidencia la futilidad de intentar mantener el poder adquisitivo de sueldos y salarios con aumentos administrativos reiterados en un escenario de aceleramiento inflacionario. Se concluye que el Estado tiene poca capacidad de sostener una política de mejoras en la remuneración salarial que no se fundamente en el desarrollo positivo de la productividad laboral. Esta consideración, junto a la necesidad perentoria de abatir la inflación, constituirían las recomendaciones fundamentales de política para mejorar el poder adquisitivo de quienes dependemos de ingresos fijos.

Índice

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN	7
Consideraciones generales	8
II. COMPORTAMIENTO SECTORIAL DE LAS REMUNERACIONES EN RELACIÓN CON LA PRODUCTIVIDAD	11
Sector Agrícola	12
Sector petrolero y minero	13
Industria Manufacturera	15
Sector Electricidad y Agua	17
Sector Construcción	19
Sector Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	21
Sector Comercio, Hoteles, Restaurantes y Servicios de Reparación	23
Instituciones Financieras, Seguros y Actividades Inmobiliarias	25
Servicios Personales, Sociales y Comunitarios, Servicios Privados no Lucrativos	26
Relación con el Salario Mínimo	28
III. OTRAS DIMENSIONES DE LA REMUNERACIÓN SALARIAL	29
El salario mínimo y el bono de alimentación	29
Remuneraciones públicas y privadas	30
Algunas incidencias presupuestarias	34
Salarios y consumo privado per cápita	35
IV REMUNERACIONES EN CATEGORÍAS PARTICULARES DE EMPLEO	36
Remuneración docentes sector público	36
Sueldos reales profesores de universidades públicas	37
Sueldos docentes Educación Media y Básica, y salario mínimo	38
Sector militar	39
Otras remuneraciones del sector público	40
Resumen: Poder adquisitivo remuneraciones del sector público	42
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	44
VI. REFERENCIAS	52
VII. ANEXO	53

I. INTRODUCCIÓN

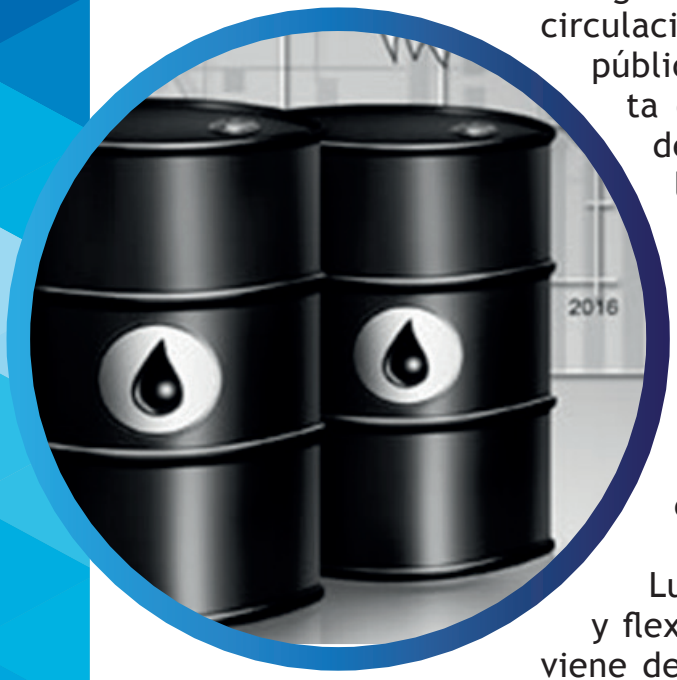
El presente trabajo examinará la evolución de las remuneraciones de empleados y trabajadores durante las últimas décadas, con especial atención al período bajo los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Este examen se realizará a nivel de sectores de la actividad económica, según su ubicación institucional, pública o privada, y en atención a otros criterios. Se propone precisar los elementos que estarían determinando los sueldos y salarios, de los cuales el más importante es, sin duda, el desempeño de la productividad laboral. La influencia de otros factores se inferirá del análisis de las variables de empleo y de remuneración real en el sector público, su incidencia en el Gasto Público, tanto del Gobierno Central como del Sector Público Restringido, y su comparación con las del sector privado. A partir de 2007, este análisis se extiende según categorías de ocupación. La parte empírica del trabajo culmina con la comparación de sueldos reales de algunas categorías de empleo público y su relación con el Salario Mínimo y la con las Canastas Básica y de Alimentación que publicó el CENDAS al 31 de marzo de 2016. Con base en estos datos se asomarán algunas hipótesis para explicar el desempeño de las remuneraciones examinadas durante los tres años de los que no se tienen datos, 2014, 2015 y 2016, que podrían sugerir sus posibles comportamientos para el futuro inmediato. Finalmente, se incluyen unas recomendaciones muy generales.





Este examen es relevante para evaluar la gestión del sector público y, en particular, la calidad del gasto público. En primer lugar porque, desde una pers-

pectiva macroeconómica, el gasto en nómina es típicamente un gasto corriente que, en el caso de remuneraciones bajas, va casi íntegramente al consumo. Puede argumentarse que el poder de compra que arroja a la circulación el pago de sueldos y salarios a los empleados públicos es mayor que el valor de los servicios que presta el Estado (García L., 2000), medido por criterios de análisis costo-beneficio como es la disposición de los consumidores a pagar por esos servicios . De ser así, el gasto público, aun cuadrando las cuentas, sería inflacionario por ineficiente. Más concretamente, podría preguntarse, a la luz de lo que se examinará en estas líneas, si existe una política salarial basada en alguna noción de meritocracia que incentive la productividad a través de la premiación del talento y el esfuerzo, que redundaría en una mejor prestación de estos servicios.



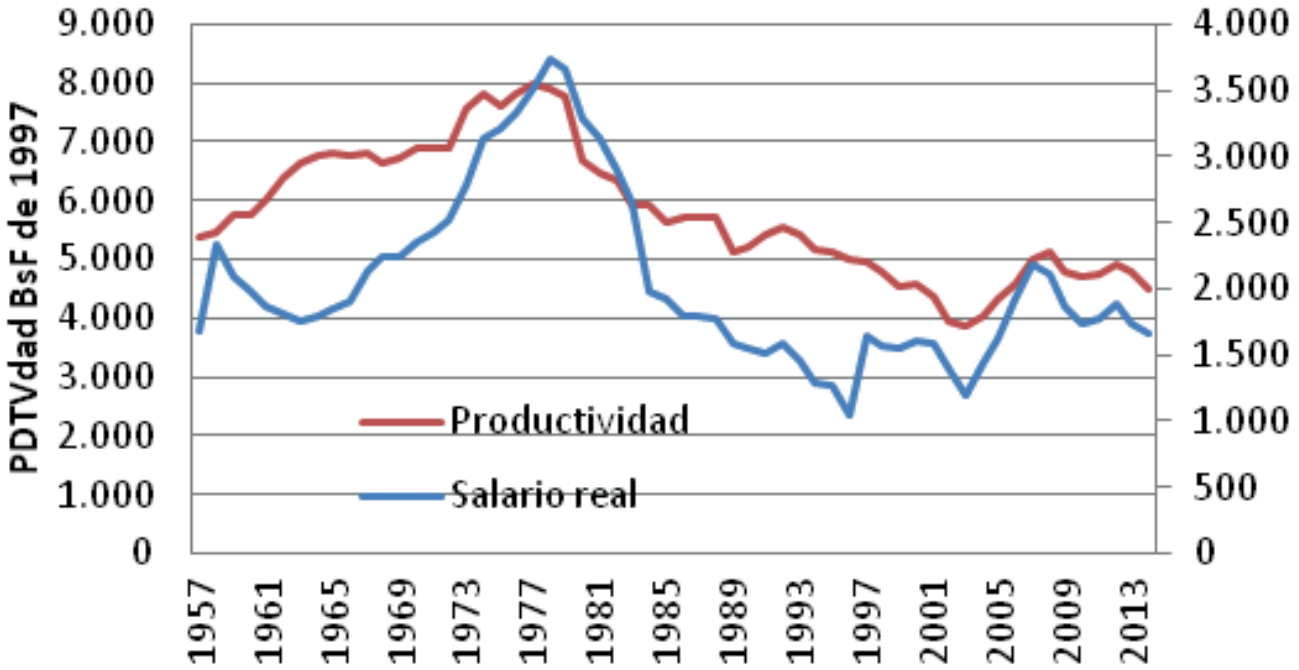
Luego están las consideraciones referidas al ajuste y flexibilidad de la gestión pública, sobre todo una que viene dependiendo, durante los años de gobiernos chavistas, en más del 50% de los aportes de la industria petrolera. La fuerte expansión de la nómina durante estos años y la proverbial resistencia de los salarios a la baja sin duda constituyen una restricción a la capacidad de respuesta del Estado venezolano en momentos de caída en los ingresos petroleros, más aun cuando no se tomaron previsiones que aseguraran el equilibrio inter-temporal del fisco (fondos de ahorro, solvencia internacional) ante esta eventualidad. Por último, la mayor presencia del Estado asociada a este incremento del empleo en el sector público tiene también connotaciones políticas, referidas a la implantación de un supuesto “socialismo del siglo XXI” que pretende desplazar al sector privado sustituyendo la acción del mercado por consideraciones burocráticas que desestiman la eficiencia y se guían, muchas veces, por consideraciones políticas. Ello acentúa la naturaleza depredadora del Estado y obligaría, en futuros trabajos, a examinar de cerca la idoneidad del empleo público como se presenta en la Venezuela de hoy, así como la productividad del gasto dedicado a remunerar a estos empleados. Esto tiene particular relevancia al tomar en cuenta la carga de pasivos laborales que está acumulando el Estado y que habrán de pesar en presupuestos futuros.

Consideraciones generales

El comportamiento de las remuneraciones en Venezuela ha estado influenciado por la captación de rentas del mercado petrolero internacional, por parte del Estado. La magnitud de estas rentas han hecho del Estado el principal agente en materia económica, confiriéndole un protagonismo en asuntos directamente relacionados con el consumo, la producción y la inversión, lo cual, por la magnitud de su influencia, distingue a Venezuela de muchos otros países.

VENEZUELA
Salario real y Productividad, 1957 2014

Gráfico N° 1



FUENTE: BCV; cálculos propios

Al observar en el Gráfico N° 1, el desempeño de las remuneraciones reales y de la productividad laboral, desde 1957 hasta 2014, se evidencia que sus comportamientos no están estrictamente correlacionados. Es decir, aunque los salarios siguen la evolución de la productividad laboral no parecen obedecer solo a ella, lo que denota un contexto económico en el que existen interferencias al libre desenvolvimiento de las fuerzas del mercado. Básicamente estarían operando los siguientes factores en la explicación de este desempeño divergente:

1) Los cambios abruptos y significativos del tipo de cambio, que afectan el poder adquisitivo del salario. En 1961 se implanta un control de cambio con una fuerte devaluación, debido a la fuga de capitales asociada al cambio de régimen (retorno de la democracia luego de la dictadura de M. Pérez Jiménez), como a la disminución en los precios de exportación del crudo venezolano. Este control se levanta dos años después, instaurándose un régimen de cambio fijo de libre concurrencia hasta febrero de 1983, con una ligera revaluación en 1971. En 1983 se abandona el tipo de cambio fijo y se pasa a un control de cambio con varias tasas, las cuales van ajustándose para dibujar una devaluación progresiva que se sincera con la unificación del tipo de cambio en 1989. Posteriormente se vuelve a instrumentar un control de cambio en 1994 y se levanta, con una fuerte devaluación, en 1996. A partir de 2003 se implanta de nuevo el control de cambio, con tipos de cambio fijo que se van ajustando cada tanto tiempo, que ha durado hasta la fecha.

VENEZUELA
Salario real y Productividad, 1957 2014

2) La ausencia de un mercado laboral flexible y el rezago en el ajuste salarial con relación a los cambios en su poder de compra generados por las variaciones en el precio del dólar. Precisamente, el ajuste del sector externo por devaluación sólo es efectivo cuando, cumpliéndose la condición Marshall Lerner , los salarios no recuperan el poder de compra perdido y la devaluación se convierte en real. En el caso venezolano influye, adicionalmente, el control político del movimiento obrero por parte de Acción Democrática, que gobernó en total 25 años entre 1959 y 1994, que atemperó la lucha sindical a comienzos de los '60 y luego durante el control de cambio durante la presidencia de Lusinchi (1984-89).





3) La implantación de barreras proteccionistas frente a las importaciones y de incentivos fiscales y monetarios a la industrialización por sustitución de importaciones, entre 1959 y 1989. Ello aisló el mercado doméstico de la competencia del mercado internacional, permitiendo ajustes administrativos de salario dictados por el gobierno a pesar de no sustentarse en mejoras en la productividad. Ello es notorio con el comienzo del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1973-8) que aceleró el incremento salarial real, pero también ocurrió –aunque con mucha menor efectividad- durante los dos gobiernos subsiguientes (Herrera y Lusinchi), período en el cual la renta petrolera mermó significativamente. La apertura económica de los '90 elimina el efecto de la protección sobre el desempeño de las empresas productoras de bienes transables y pone de manifiesto la relación entre salarios y competitividad, lo que impide alzas que no se sustenten en mayor productividad. Con la presidencia de Hugo Chávez se regresa a un fuerte intervencionismo y a un control aun mayor de la economía, que permite reiterar la práctica de ajustes salariales administrativos, Éstos logran mejorar el salario real entre 1999 y 2007, con una fuerte caída en 2003 a causa de la interrupción de la producción y de la exportación de crudo ocurrida como consecuencia del paro petrolero.

II. COMPORTAMIENTO SECTORIAL DE LAS REMUNERACIONES EN RELACIÓN CON LA PRODUCTIVIDAD

No obstante el rentismo y la intervención discrecional del Estado en las actividades económicas, las tendencias de la remuneración salarial no pueden divorciarse totalmente de la productividad, sobre todo en el caso del sector privado, siempre y cuando se filtren de alguna manera las fuerzas de mercado en la formación de precios.

El Banco Central de Venezuela publicó hasta 2007 en la cuenta Generación de Ingresos de su Sistema de Cuentas Nacionales, las remuneraciones por sectores de la actividad económica. Adicionalmente, publicó hasta 2012, primero en los Informes Económicos y luego en los Anuarios Estadísticos de Precios y Mercado Laboral, el número de empleados por sector. Finalmente, publica cifras del Producto (PIB -Valor Agregado) por sectores de actividad económica hasta 2015. Estos datos permiten construir la relación entre remuneración real y productividad por sectores, deflactando la remuneración corriente por el IPC del Área Metropolitana de Caracas. Cabe señalar, empero, que los sectores en que son agrupados el número de empleados, suelen ser más agregados por lo que podrían no corresponder estrictamente a la agrupación por sectores de las Cuentas Nacionales.



El Banco Central también publicó un índice de remuneraciones por actividades, correspondiente al lapso entre 2007 y 2013, con base 2007. Al deflactar este índice con el INPC, se obtiene un índice real de remuneración por estos sectores de actividad. Por su parte, el INE registra cifras de ocupación laboral por actividades, hasta el primer semestre de 2015. Con estos datos, se puede estimar la productividad por sector y comparar su evolución con los índices de remuneración (real) entre 2007 y 2013. Posteriormente, el desempeño de la productividad en los subsiguientes dos años pudiera arrojar luz sobre el posible comportamiento de los salarios hasta 2015.

Los gráficos siguientes van a poner de manifiesto cómo se relacionan las tendencias entre las dos variables, más que la relación específica entre salarios y productividad, por cada sector.

Sector Agrícola

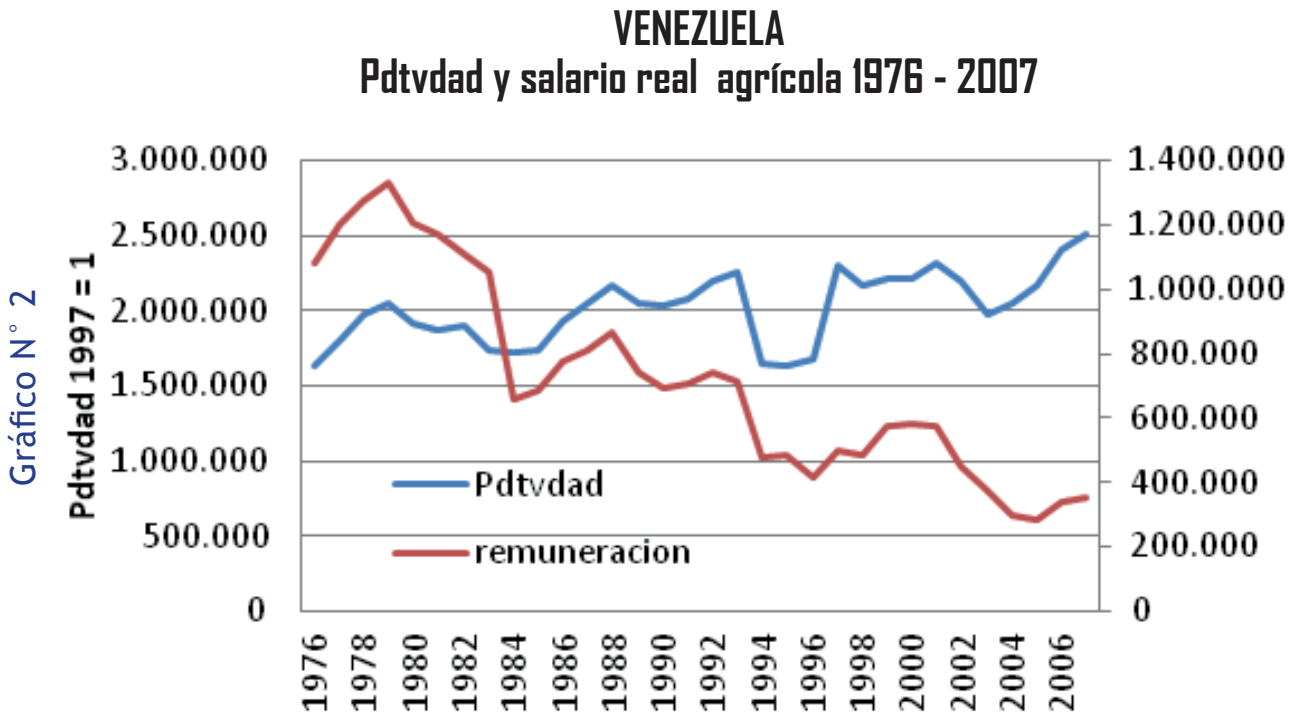


Gráfico N° 2

FUENTE: BCV; cálculos propios

El Gráfico N° 2 muestra la relación entre productividad laboral y remuneración real en el sector agrícola, entre 1976 y 2007. A pesar de una muy ligera mejora en la productividad durante el período (con sus altibajos), la remuneración real tiene una tendencia decreciente pronunciada (también con sus altibajos), con un ligero repunte los últimos dos años. Podría argumentarse que, luego de la apertura comercial (1992-3) en el sector, la productividad estancada en el sector obligó a ajustar los salarios reales hacia la baja para sostener su competitividad. Ello podría haberse acentuado al asumir el Estado la importación creciente de productos agrícolas libre de aranceles bajo el gobierno de Chávez que, junto a la sobrevaluación del bolívar por el anclaje cambiario, dificultó aun más mantener la competitividad.



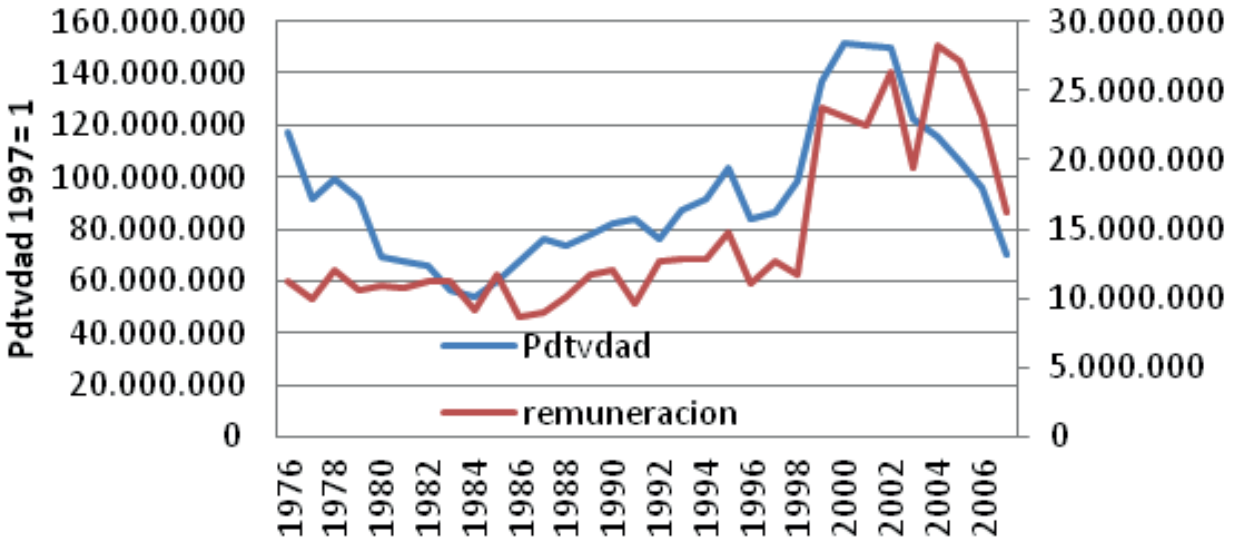
El BCV no ha publicado índices de remuneración referentes al sector agrícola. No obstante, si ha publicado cifras del producto agrícola hasta 2013. El INE, por su parte, ofrece datos sobre el empleo en el sector hasta el primer semestre de 2015. De ahí que puede estimarse la productividad laboral del sector entre 2006 y 2013, la cual aumentó en un 21%. Es muy posible que ello haya revertido en algo la tendencia a la baja en las remuneraciones del sector que se observa hasta 2007.

Sector Petrolero y Minero

El gráfico N° 3 muestra la misma relación para el sector petrolero y minero (básicamente el petrolero). La productividad aquí reseñada incluye el componente renta. Las remuneraciones son mucho más bajas que el valor de la productividad laboral, ya que el excedente de explotación -que incluye la renta- es la fuente principal de impuestos al fisco (incluyendo regalías) y financia la inversión de PdVSA. Pareciera que la tendencia de la industria ha sido la de ajustar las remuneraciones según la productividad. A partir de 1998, el incremento en los salarios es más que proporcional que el de la productividad. Ello apunta a la creciente subordinación de la industria en esos años a consideraciones políticas relacionadas con la búsqueda del control sindical por parte de fuerzas pro-gobierno, como explicación de estas mejoras.

Gráfico N° 3

VENEZUELA
Pdtvdad y salario real Petróleo y Minería,
1976 - 2007



FUENTE: BCV; cálculos propios

El BCV tampoco publica índices de remuneración para el sector petrolero y minero. El INE si registra cifras de empleo para el sector. Como la publicación del Ministerio de Petróleo y Minas, Petróleo y Otros Datos Estadísticos (PODE), cuyo último número llega hasta 2012, tiene el monto de las remuneraciones, y como de otras fuentes de la industria petrolera es posible obtener el número de empleados de la misma, se decidió utilizar esta fuente, junto al PIB del sector que publica el BCV, para examinar la evolución de la remuneración real por trabajador y de la productividad laboral entre 2006 y 2012. En el Gráfico N° 3-A se muestra el comportamiento de estas variables, junto con la del PIB petrolero y el número de empleados del sector. Se observa una ligera caída del PIB (a precios de 1997), pero un incremento de 2,5 veces del empleo , que pasó de 52.816 en 2006 a 132.086 en 2012. De ahí, una fuerte caída en la productividad laboral, del 62,4%.

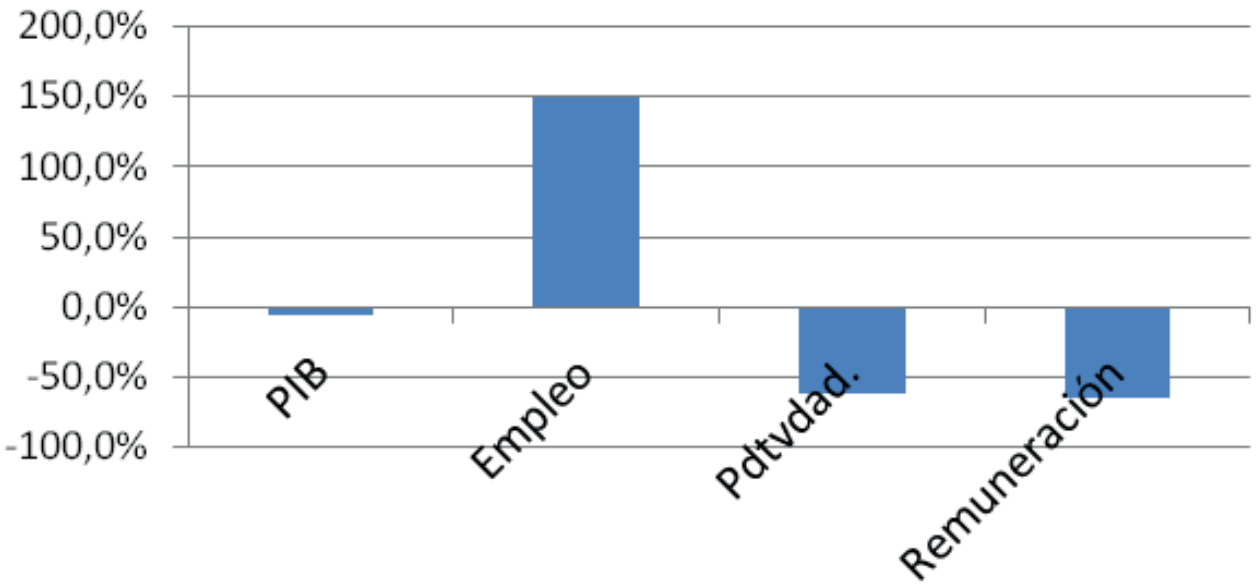
Sector Petrolero y Minero

Sorprendentemente, en una industria que capta enormes rentas y cuyo manejo está muy influida por consideraciones políticas, la remuneración real promedia por trabajador exhibe igual comportamiento, reduciéndose en 65%. Por otro lado, si se calcula el peso de las remuneraciones sobre el PIB petrolero, resulta ser constante durante los años de la serie, de 7,2%, salvo en 2007 y 2008 cuando alcanzó 7,4%. Ello da a entender que, a pesar del interés político en controlar la industria y su sindicato, y de la captación de rentas, su papel como máximo contribuyente a las finanzas públicas parece imponer un techo a las aspiraciones salariales para así maximizar el excedente de explotación imponible. De ahí, la estrecha relación observada entre las remuneraciones reales y la productividad. Este techo pudiera haberse tornado aun más severo en 2015 y 2016, por la fuerte reducción en los precios de exportación del crudo y, por ende, en la renta internacional que capta la empresa. De hecho, el nuevo contrato petrolero para el período 2015-2017 contempla un aumento del sueldo base de un 143% , muy inferior a la inflación acumulada prevista para este bienio.



VENEZUELA
Sector Petrolero, 2006-2012

Gráfico N° 3-A

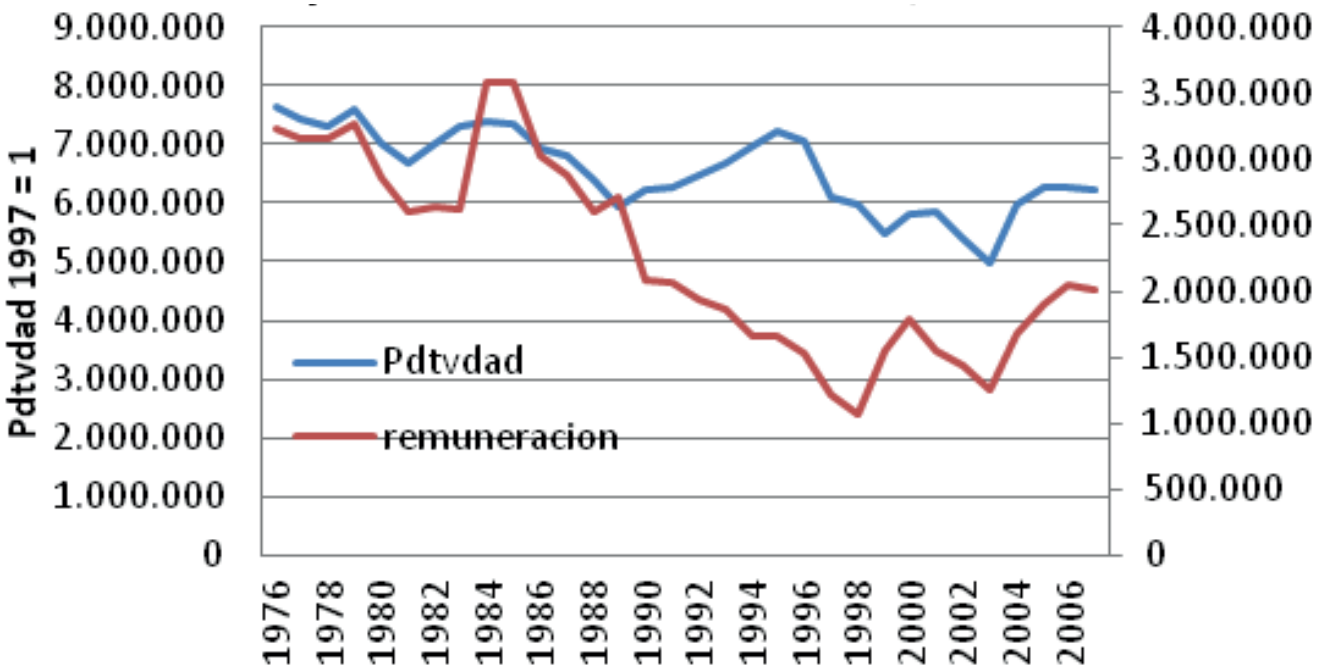


FUENTE: MinPetromin; PdVSA; BCV; cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Industria Manufacturera

Gráfico N° 4

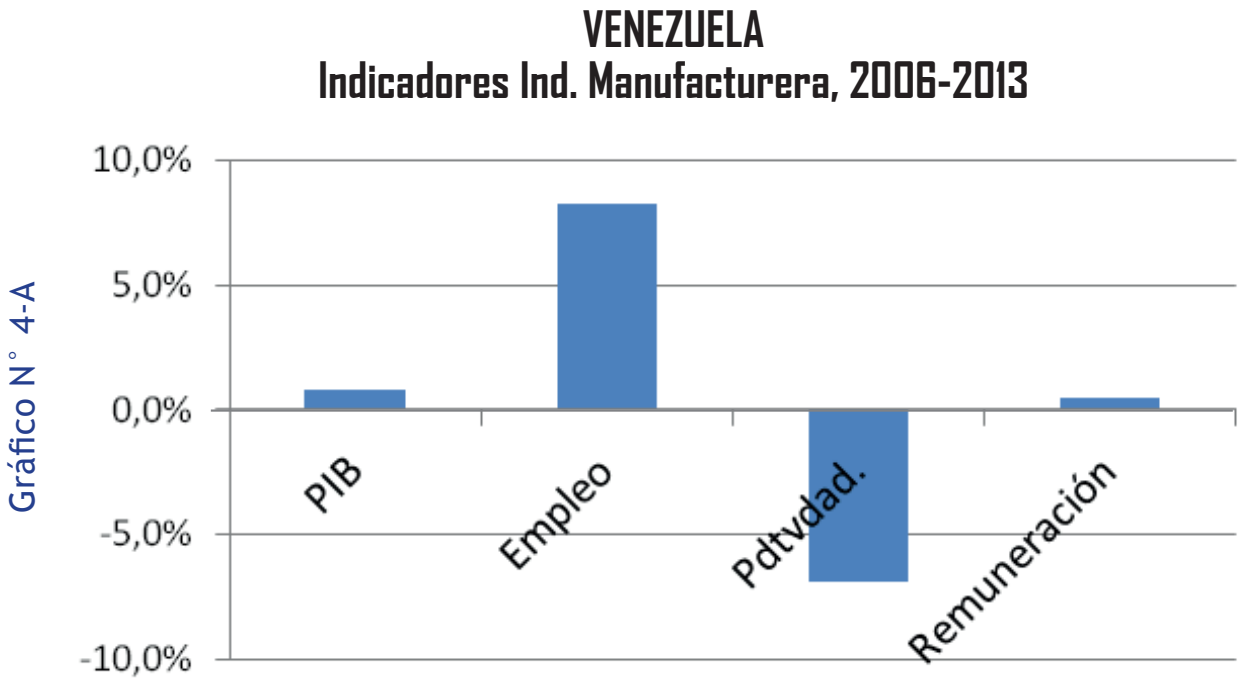


FUENTE: BCV; cálculos propios

El Gráfico N° 4 se refiere a la industria manufacturera. Aquí, como en el otro sector transable no petrolero (Agricultura), el descenso en la remuneración real fue un importante factor de ajuste para mantener su competitividad ante la apertura de los '90, sobre todo a partir de la política de rezago cambiario instrumentado a partir de 1996 que sobrevaluó el bolívar (García L., 2001). Con el ascenso de Chávez, se recuperan algo los salarios, en una proporción mayor al desempeño de la productividad. Ello registra el regreso a los aumentos salariales por decreto y el posible aislamiento creciente del sector de la competencia internacional a partir de la implantación del control de cambio, que permitió, hasta 2007, que estos ajustes no afectaran en exceso al sector, a pesar de que pudieran haber reducido su competitividad.



Industria Manufacturera



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

Entre 2006 y 2013, el PIB del sector aumenta apenas en un 0,8% y el empleo crece en un 8,2%, por lo que la productividad exhibe un descenso del 6,9%. Cabe señalar que este incremento del empleo durante el período se debe en buena medida al sector público, al pasar de 17.448 empleados en el 2° semestre de 2006 a 77.539 a finales de 2013, un aumento de 344,4%.

Este mayor peso del sector público se asocia a las expropiaciones de empresas durante el gobierno de Hugo Chávez y podría explicar el divorcio de la remuneración, que se incrementa ligeramente en un 0,5%, con respecto a la variación negativa de la productividad. Cabe señalar que, entre el 2° semestre de 2013 y el primero de 2015, creció el empleo en el sector aun más, en un 6%, pero la productividad entre 2013 y 2015 cayó en 18,4%. Con la disminución de la renta petrolera que capta el gobierno, dados los menores precios del crudo en el mercado internacional, se habría hecho insostenible contrarrestar el efecto de la caída de la productividad sobre las remuneraciones, por lo que es de suponer que éstas cayeron.



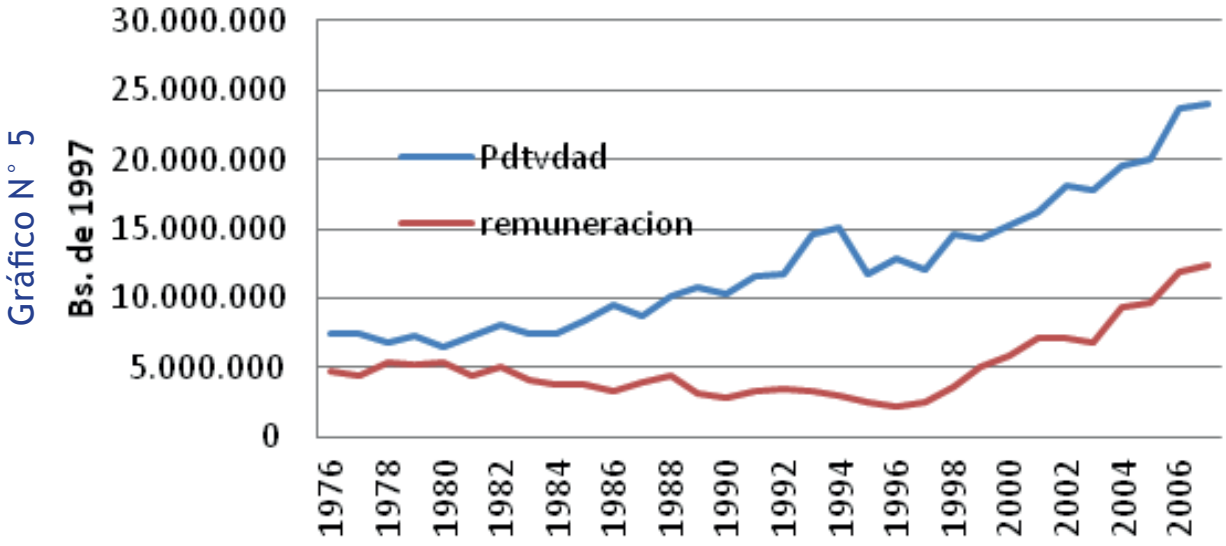
Sector Electricidad y Agua



El Gráfico N° 5 se refiera al sector Electricidad y Agua, el primero con importantes inversiones públicas en la generación y transmisión de electricidad, pero con presencia también, hasta el último año de la serie reseñada, de participación privada. Es posible que el incremento observado en la remuneración real a partir de 1997 se deba a la venta de la Electricidad de Caracas a un consorcio internacional que decidió mejorar los salarios y/o a la interferencia también de factores políticos bajo la presidencia de Chávez. Es de notar que en los últimos años (posterior a 2007) el sector eléctrico ha tenido sus tarifas reguladas y que el sector pasó íntegramente a manos estatales. Por lo tanto, la tendencia en las remuneraciones seguramente no estaría muy determinada por el desempeño de la productividad del sector.

Gráfico N° 5

VENEZUELA
Pdtvdad y salario real Electricidad y Agua
1976-2007



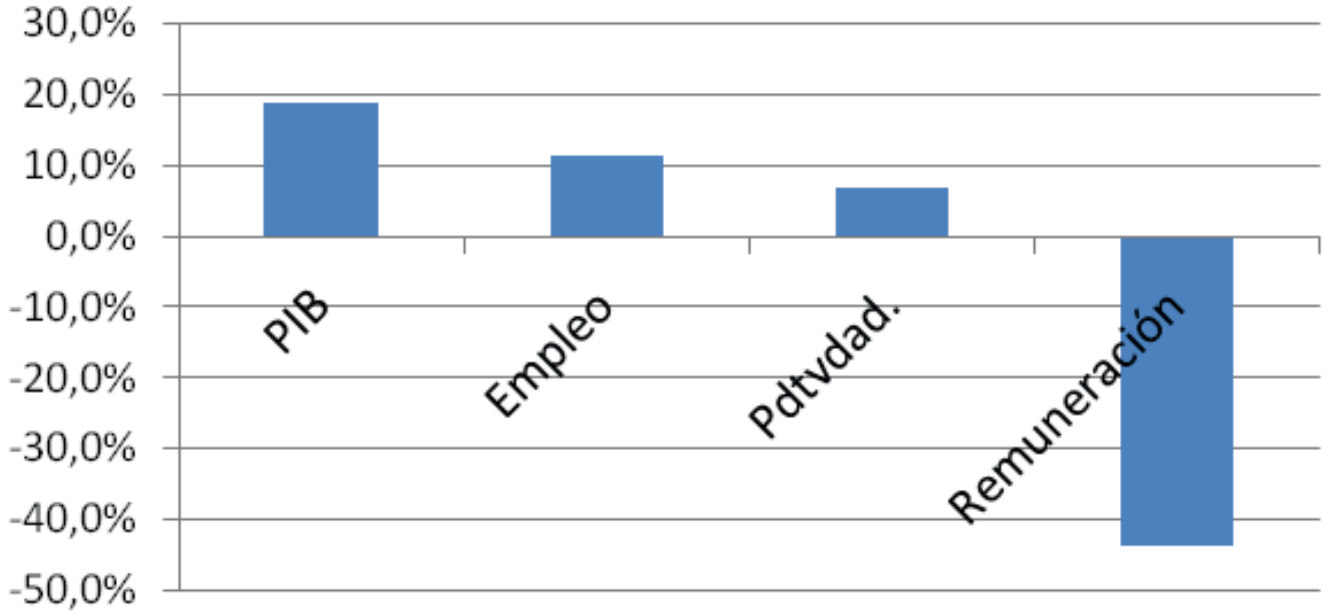
FUENTE: BCV; cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Sector Electricidad y Agua

Gráfico N° 5-A

VENEZUELA
Suministro electricidad, gas y agua
2006-2013



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

De hecho, el índice real de remuneraciones en el sector, suministro de electricidad, gas y agua, disminuye significativamente, en un 43,7% entre 2007 y 2013. No obstante, la productividad del sector, Electricidad y Agua, se incrementó ligeramente en ese período, en un 6,7%. Cabe observar que ambos conceptos no se refieren, estrictamente hablando, a igual agrupación sectorial. Aún así, el hecho de que la productividad del sector Electricidad y Agua haya caído en un 20,4% entre 2013 y 2015, augura una reducción adicional en las remuneraciones reales.

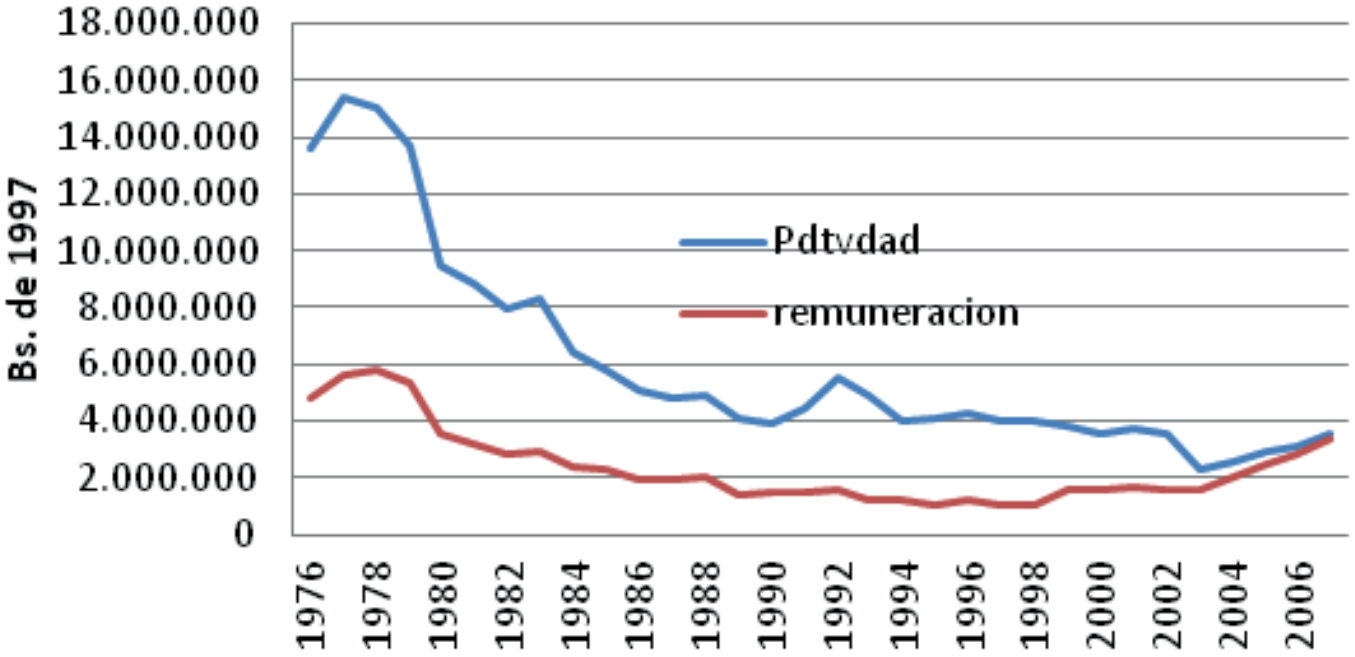


Sector Construcción

El Gráfico N° 6 corresponde al sector Construcción. Llama la atención la fuerte caída en la productividad a partir de 1978. Las remuneraciones caen fuertemente al comienzo, pero tienden a nivelarse en torno a sus valores mínimos en los años 90. El incremento a partir de 2004 puede deberse a consideraciones políticas, posibilitadas por el incremento de los ingresos petroleros.

Gráfico N° 6

VENEZUELA
Pdtvdad y salario real construcción
1976-2007



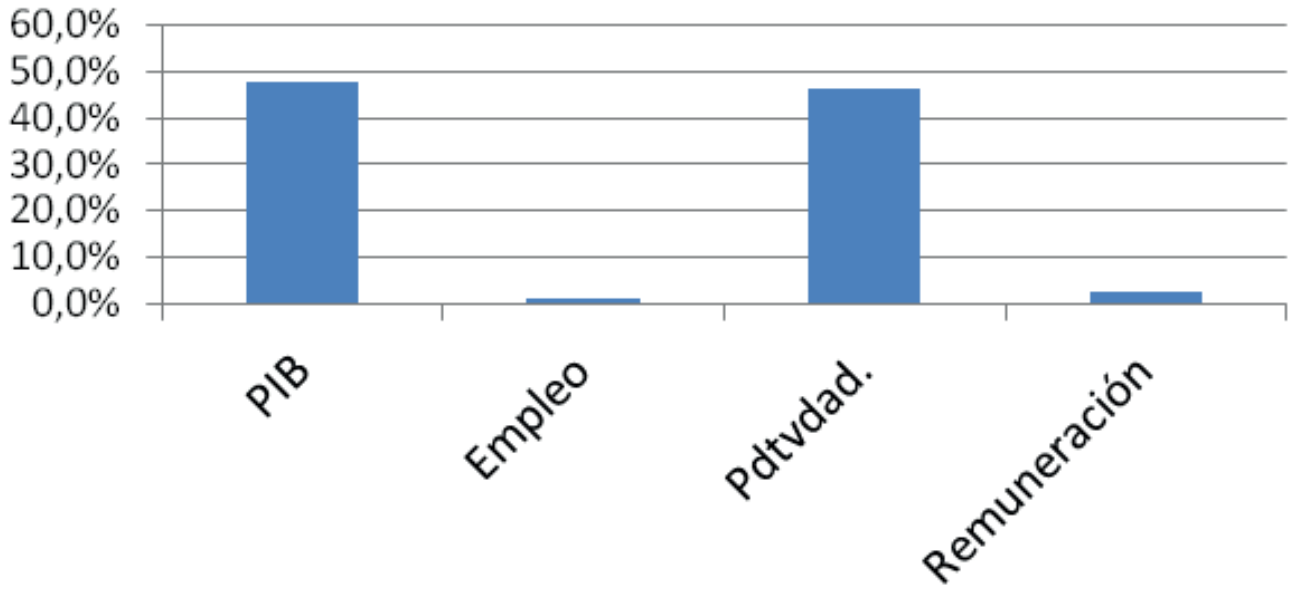
FUENTE: BCV; cálculos propios



Sector Construcción

VENEZUELA
Indicadores Ind. Construcción
2006-2013

Gráfico N° 6-A



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

Entre 2006 y 2013, el producto del sector, según registros del BCV, se incrementó en un 47,8%, pero el empleo apenas creció (1,1%). Por tanto, se observa un aumento significativo de la productividad laboral, en un 46,3%. No obstante, el índice de remuneración real apenas sube en un 2,5%. Aquí podrían presentarse problemas de registro, pero una posible explicación es la utilización de empleados extranjeros en los convenios con China, Irán y otros países para la construcción de viviendas en el programa Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV). Los trabajadores de otras naciones habrían contribuido con un mayor producto, pero no aparecerían en las cifras de empleo del INE. Cabe señalar que, entre el 2° semestre de 2013 y el primero de 2015, el empleo creció ligeramente en un 1,2%, pero el PIB del sector cayó entre 2013 y 2015 en 29,2%. Por tanto, la productividad se redujo en 30%, lo cual habría afectado sin duda la remuneración real.

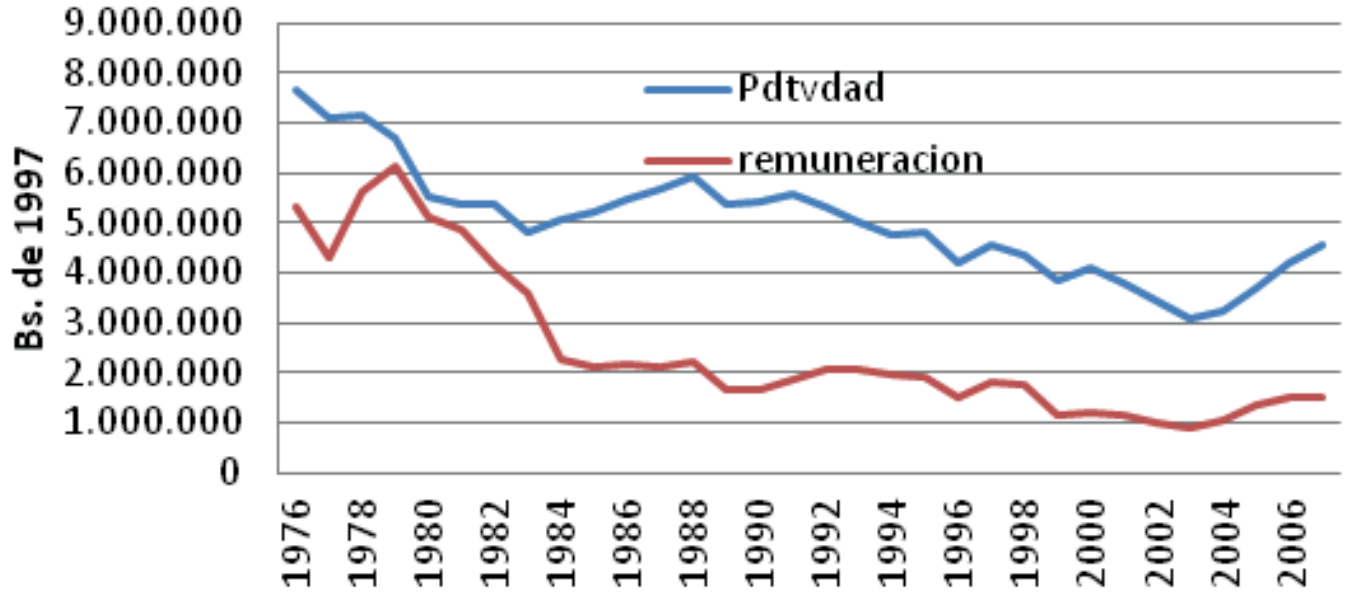


Sector Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones

El sector Transporte y Comunicaciones es representado en el Gráfico N° 7. La productividad decreciente se acompaña con un descenso algo menos fuerte de los salarios reales, salvo a comienzos de los '80, cuando la caída fue muy abrupta. Luego del 2004 hay un repunte en ambas variables, aunque se rezaga el aumento salarial con respecto al incremento en la productividad.

Gráfico N° 7

VENEZUELA
Pdtvdad y salario real Transporte y Comunic.
1976-2007

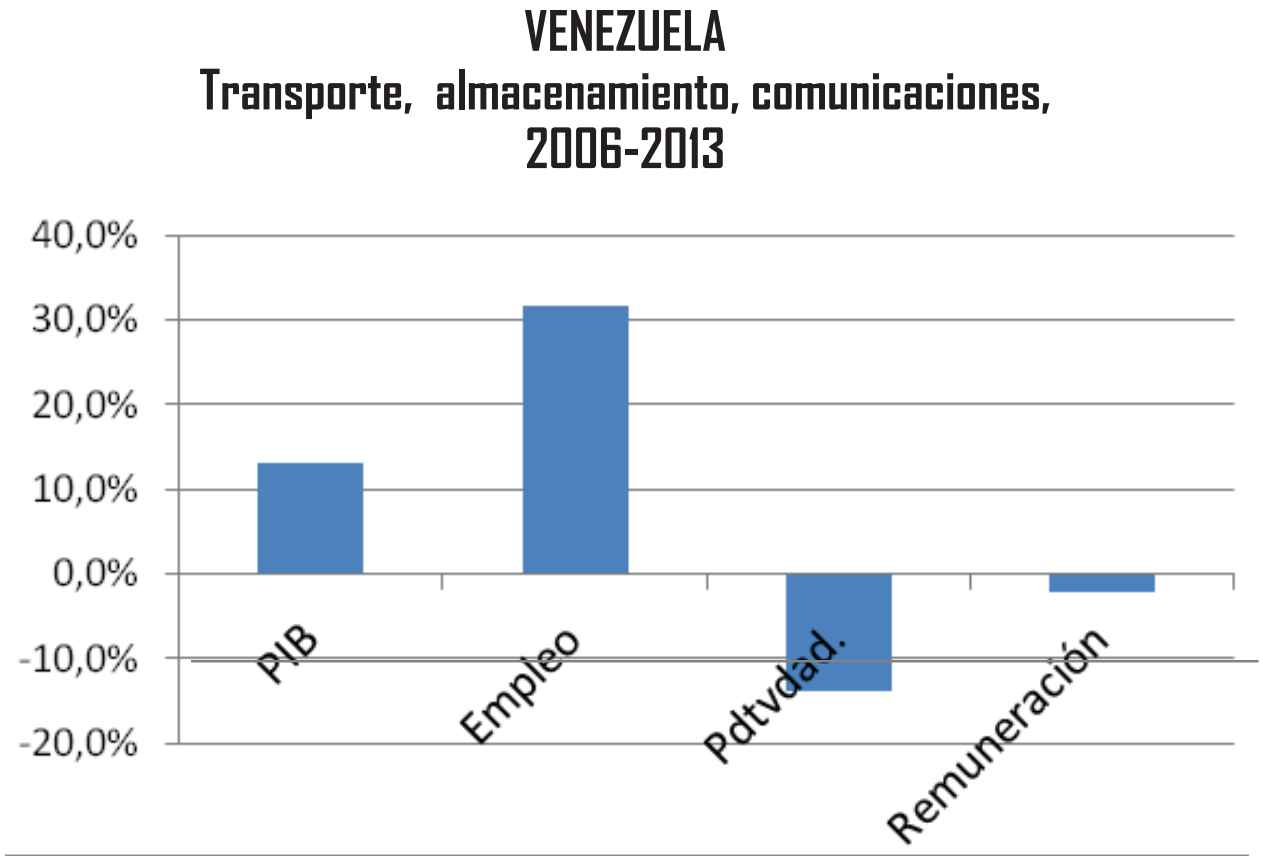


FUENTE: BCV; cálculos propios

Entre 2006 y 2013 el producto del sector creció en un 13,2%, pero el empleo aumentó mucho más, en un 31,5%. Por ende, la productividad disminuyó en 13,9%. El índice de remuneración real se redujo en 2,1% entre 2007 y 2013. Cabe señalar que el INE registra un alto grado de informalidad en el empleo del sector, en torno al 55% del total, lo que parece dibujar una situación de muchas unidades pequeñas, individuales, de producción, con poco poder de mercado. Por otro lado, muchas unidades de transporte colectivo tienen sus tarifas reguladas, lo cual impide mejoras en la remuneración. En todo caso, entre 2013 y 2015 la productividad cayó adicionalmente en un 10,6%, lo que hace pensar que la remuneración real continuó con su trayectoria descendiente.

Sector Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones

Gráfico N° 7-A



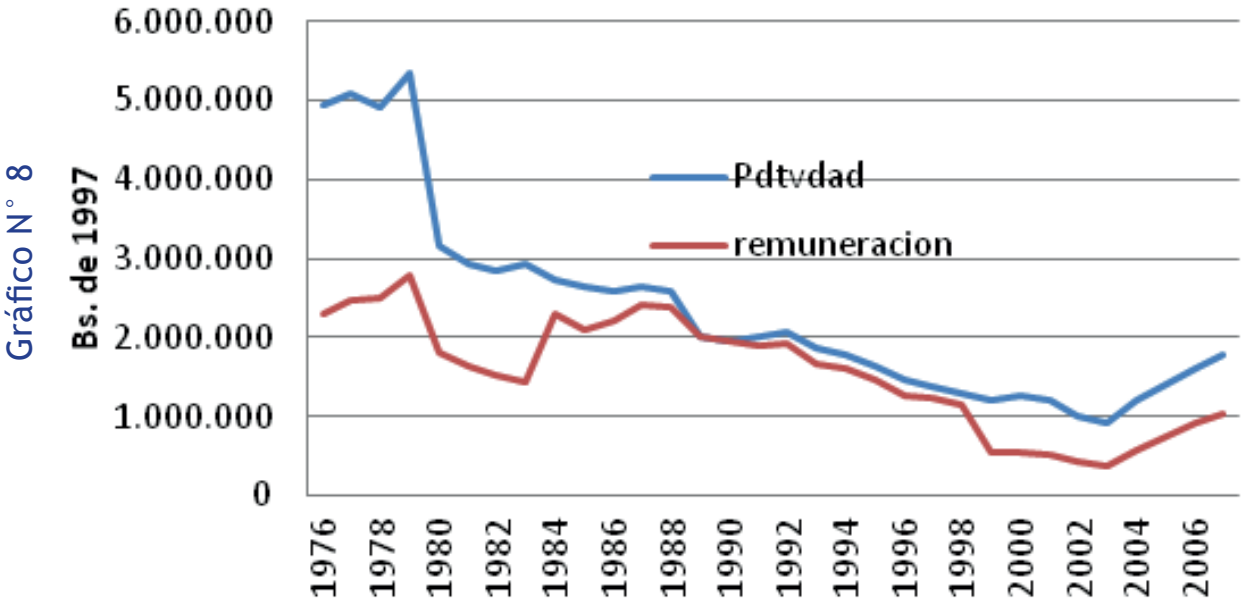
FUENTE: BCV; INE; cálculos propios



Sector Comercio, Hoteles, Restaurantes y Servicios de Reparación

El Gráfico N° 8, correspondiente al sector Comercio, muestra una caída en la remuneración real que acompaña la disminución en la productividad a partir de 1989. A comienzos de los ’80 los salarios se ajustaron hacia la baja fuertemente para rebotar a partir de 1985. Luego de 2003, ambas variables experimentan una recuperación. Pero hace falta indagar más en cómo afecta la apertura comercial y los cambios en la política de precios (control, liberalización, luego control) al comportamiento de los salarios reales en este sector.

VENEZUELA
Pdtvdad y salario real Comercio 1976-2007

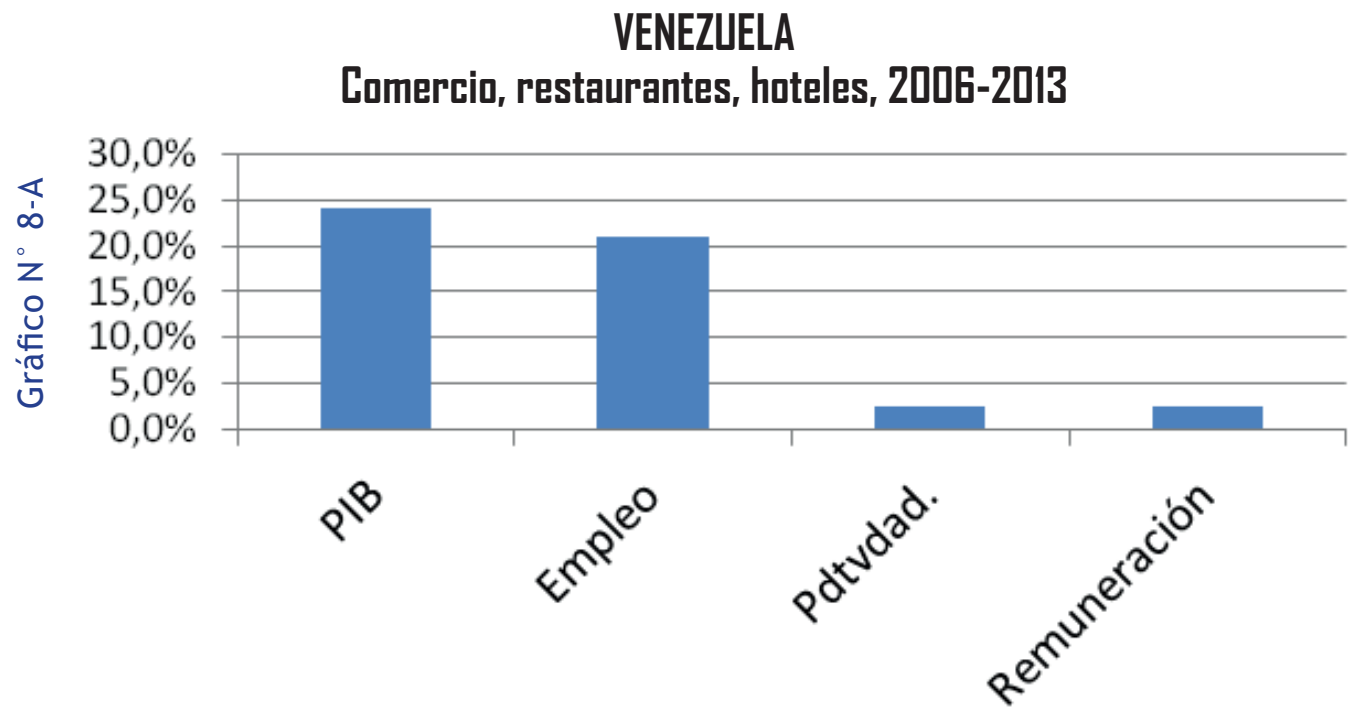


FUENTE: BCV; cálculos propios

Entre 2007 y 2013, el PIB de este sector crece en un 24%, mientras que el empleo lo hace en un porcentaje ligeramente inferior, del 21,1%. Por lo tanto, la productividad exhibe un leve aumento del 2,4%, que coincide con la variación del índice de remuneración real de 2,5%. Cabe señalar que el PIB correspondiente a las actividades de Hoteles y Restaurantes privados las agrupa el BCV en un renglón residual, “Resto”, junto a otras actividades. De manera que no hay una correspondencia estricta entre el registro del empleo que hace el INE para el sector, con el que se refiere el BCV en cuanto a su PIB. De todas formas, la estrecha asociación entre remuneración y productividad permiten proyectar una caída significativa de la primera entre 2013 y 2015, pues el PIB disminuye en un 21,4% pero el empleo lo hace apenas en un 2,9% en este lapso, por lo que la reducción de la productividad fue significativa, del 19,1%.

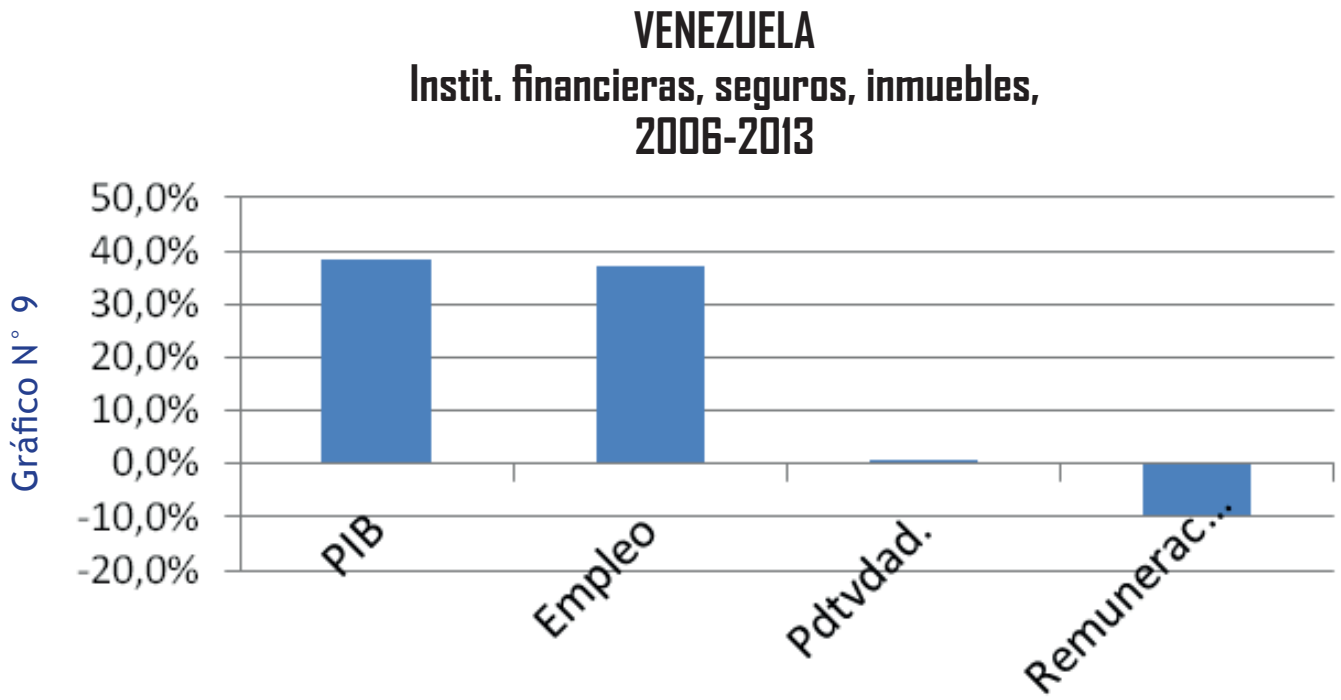
Sector Comercio, Hoteles, Restaurantes y Servicios de Reparación

Gráfico N° 8-A



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

Gráfico N° 9



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Instituciones Financieras, Seguros y Actividades Inmobiliarias



No se pudo construir la serie para la relación entre sueldos y productividad entre 1976 y 2007 por no disponer de información completa. Entre 2007 y 2013 este sector experimenta un aumento del PIB del 38,5%, mientras que el empleo desde el 2° semestre de 2006 hasta el 2° de 2013, lo hizo en un 37,2%. Ello explica que la productividad apenas aumentó en un 0,9%. El índice de remuneración real cayó en un 9,8%, causado por la reducción en las actividades inmobiliarias y de alquiler, en un 19,2%. Las instituciones financieras, propiamente dichas, mejoraron su índice de remuneración en un 0,8%. Con la disminución de la productividad del 10,6% entre 2013 y 2015, resultado de un decrecimiento del PIB del 3,7% y un incremento del empleo de 7,7%, puede suponerse que la remuneración de ambos componentes de esta agrupación, disminuyó en términos reales.



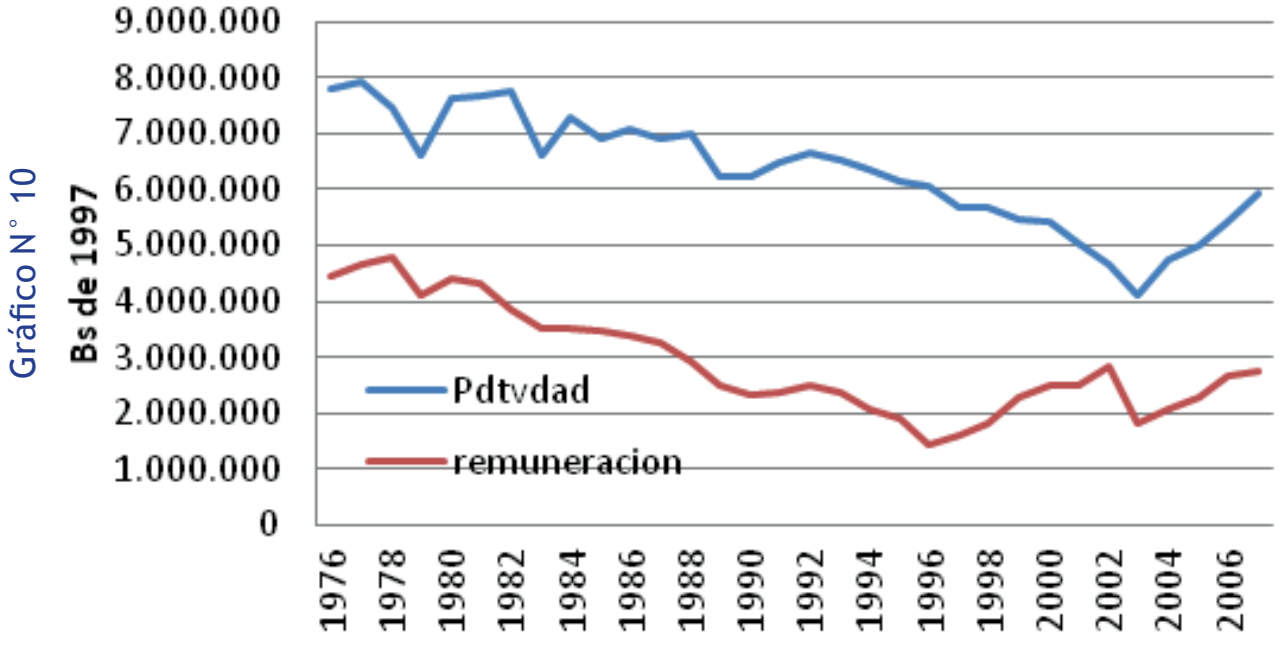
Servicios Personales, Sociales y Comunitarios, Servicios Privados no Lucrativos



El sector Servicios, representado en el Gráfico N° 10, es un sector residual que agrega las Instituciones Financieras, Inmuebles, Servicios del Gobierno, Comunales y otros. Por tanto, es difícil sacar conclusiones sobre el comportamiento de las remuneraciones. Cabría preguntarse qué fue lo que ocurrió a partir de 1996, que inició un período de mejora en los salarios reales a pesar de que la productividad laboral continuó en descenso. De todas maneras, parece haber una cierta correlación entre la productividad y el salario real de este macro-sector, que podría coincidir con el comportamiento observado en los sectores de Instituciones financieras y Servicios personales, sociales, a que se refieren los Gráficos 9-A y 10-A.

Gráfico N° 10

VENEZUELA
Pdtvdad y salario real Servicios
1976-2007



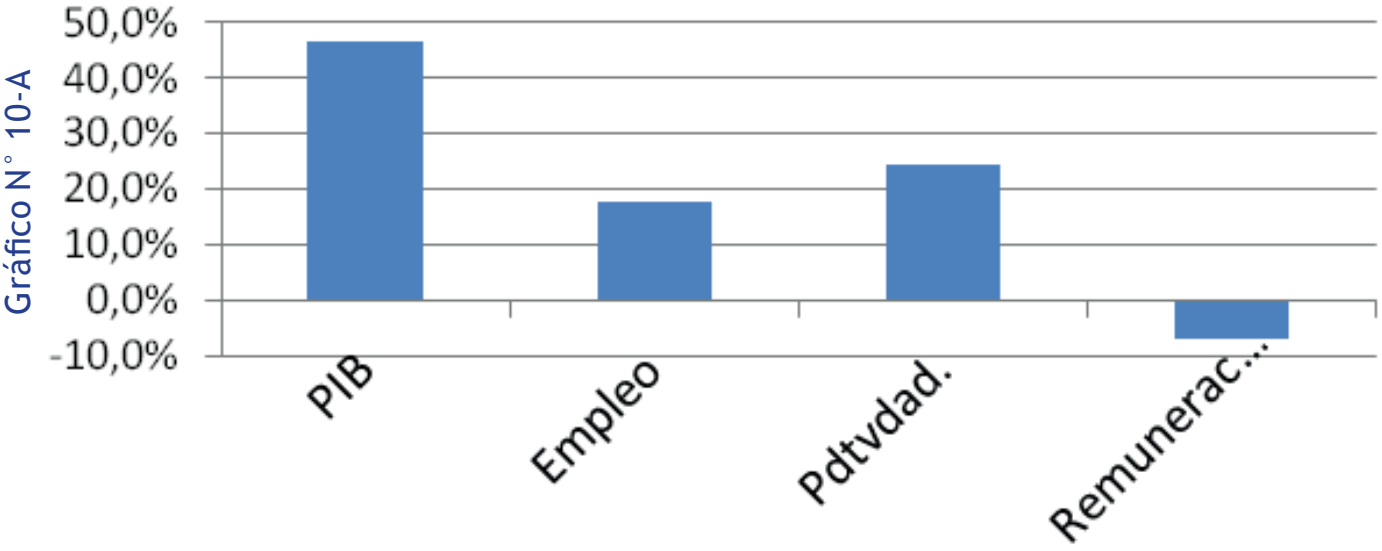
FUENTE: BCV; cálculos propios

Servicios Personales, Sociales y Comunitarios, Servicios Privados no Lucrativos

Entre 2007 y 2013 la agrupación, Servicios Personales, Sociales y Comunitarios, Servicios Privados no Lucrativos, vio crecer su PIB significativamente, en un 46,5% según se desprende de los registros del BCV. Como el empleo creció sólo en un 17,9%, la productividad laboral se expandió en 24,3%. No obstante, el índice remuneración real, construido para este trabajo agrupando los sectores, Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud, y Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales, disminuyó en un 6,8%. En el primer componente de esta agrupación hay una alta incidencia de empleo público, notorio por sus bajos niveles de remuneración (ver abajo). De hecho, el índice de remuneración correspondiente a Enseñanza cayó en un 6,8%. No así el de Servicios Sociales y de Salud, que se incrementó en un 12,8%. Aquí parece reflejarse el peso del ejercicio privado de la medicina y de los hospitales y clínicas privadas. El último componente, referido a Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales, vio reducirse, significativamente, su índice de remuneración real en un 24,6%. Para el lapso 2013 – 2015, las cifras del BCV dan cuenta de una caída del producto en este sector del 3,9%, mientras que el INE registra un crecimiento del empleo entre el 2° semestre de 2013 y el primero de 2015, del 4,3%. Por ende, la productividad experimentó un descenso del 7,8%. Ello seguramente incidió en una baja en la remuneración real de esta agrupación, no obstante el hecho de que poco más de la mitad del empleo pertenece al sector público.

VENEZUELA
Servicios personales, sociales, comunitarios, 2006-2013

Gráfico N° 10-A



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

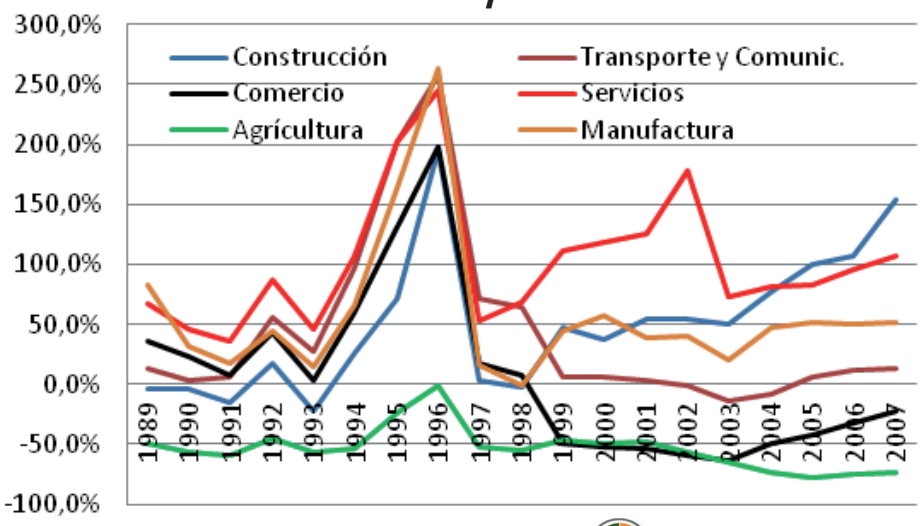
Relación con el Salario Mínimo

El gráfico N° 11 recoge las desviaciones porcentuales de las remuneraciones reales de distintos sectores con respecto al salario mínimo entre 1989 y 2007, sobre una base anual. El Salario Mínimo anual se calculó usando 14 meses. A pesar de lo abigarrado del Gráfico, se puede observar que, a partir de 1996 la remuneración promedia de los seis sectores ahí reseñados tiende a aproximarse al salario mínimo. La fuerte desviación observada en 1996 se debe a la fuerte devaluación de ese año, que fue compensada sólo en una medida muy pequeña por el ajuste (nominal) del salario mínimo. Sólo los sectores Construcción y Servicios muestran un desempeño que se zafa del salario mínimo luego de esa fecha. Ello sugiere, como ha sido recogido en algunos estudios, una estructura salarial bastante aplanada, en la que el salario medio tiende a recostarse sobre el salario mínimo.

Cabe señalar que el salario mínimo del campo es menor que el de las ciudades, hecho que explica que la remuneración media del sector Agrícola esté permanentemente por debajo de éste último. En el sector Comercio, luego de 1998 las remuneraciones son menores al salario mínimo, a pesar de involucrar actividades típicamente citadinas. Asimismo, el sector Transporte y Comunicaciones muestra un salario real promedio escasamente superior al salario mínimo e incluso inferior entre 2002 y 2004. Aquí debe estar incidiendo el alto peso del empleo informal comentado arriba, que se asocia a niveles remunerativos menores. Se observa que la remuneración media del sector manufacturero apenas supera al salario mínimo en un 50% después de 1998 (promedio), con la consabida caída de 2003 asociada a la conflictividad política y el paro nacional.

La tendencia de las remuneraciones a converger en torno al salario mínimo no se observa en los sectores Petróleo y Minería, y Electricidad y Agua, que no aparecen en el gráfico. Pero en los seis sectores reseñados, que agrupaban para 2007 casi el 99% de la fuerza de trabajo según cifras del INE, la remuneración salarial tiende a estar en un rango que no duplica el salario mínimo.

Gráfico N° 11



FUENTE: BCV; Gacetas oficiales; cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

III. OTRAS DIMENSIONES DE LA REMUNERACIÓN SALARIAL

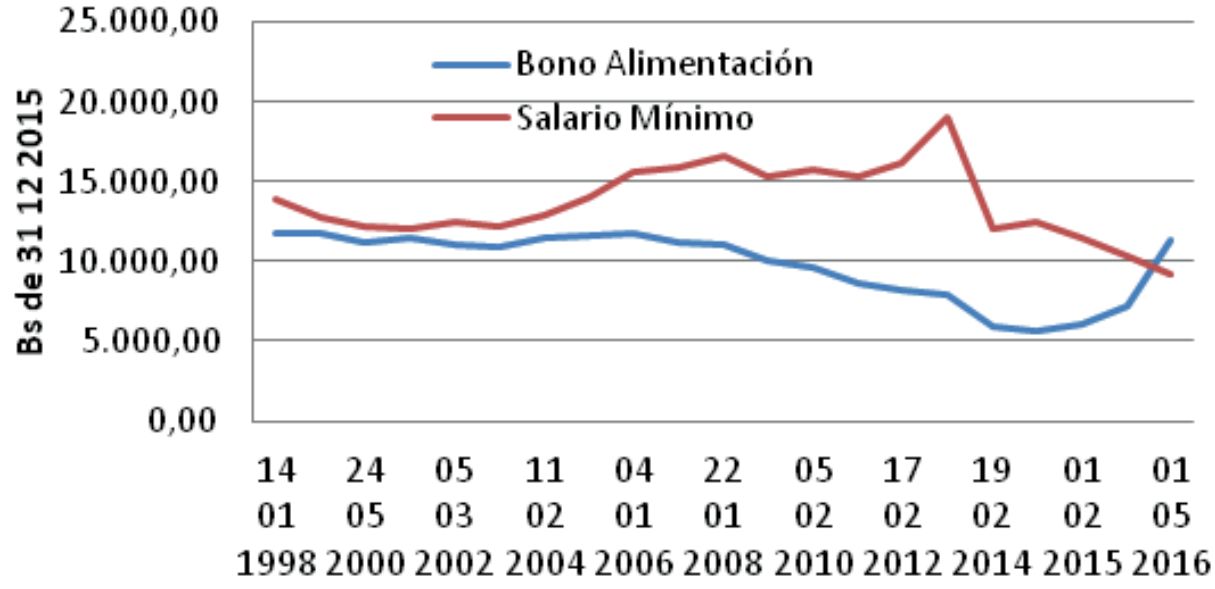
El salario mínimo y el bono de alimentación

La figura de un salario mínimo en Venezuela se instaura por decreto de Carlos Andrés Pérez en 1974, en el marco de una Ley Habilitante que le fue otorgada por el Congreso para dictar medidas económicas y financieras. Su actualización fue realizada de manera ocasional por gobiernos sucesivos, intensificándose estos ajustes en los años '90 en la medida en que los niveles inflacionarios alcanzaban niveles de 20, 40 y más por ciento. Por su parte, el bono de alimentación se instaura en 1998 como una opción para cumplir con el beneficio de alimentación aprobado 10 años antes como obligación para empresas con más de 20 trabajadores. Aunque se pagaba en efectivo, no formaría parte del sueldo del empleado / trabajador para fines del cálculo de sus prestaciones sociales y de otras pasivos laborales de empresas y del sector público. En la actualidad el bono de alimentación es obligación de todo empleador, público o privado, para con todos sus empleados que ganen menos de tres salarios mínimos.

A pesar de que ambos emolumentos se han ajustado anualmente durante el siglo XXI y, recientemente, más de una vez al año, el aceleramiento de la inflación ha ido mermando su poder adquisitivo, como lo muestra el Gráfico N° 12, con base en precios constantes del 31 de diciembre de 2015. Se observa que, con el incremento del Bono de Alimentación, ahora llamado "Cestaticket Socialista", decretado el primero de mayo, éste recupera el poder adquisitivo que tenía a principios de siglo. No así el Salario Mínimo que, en términos reales, disminuye en una cuarta parte.

Gráfico N° 12

VENEZUELA
Bono de Alimentación y Salario Mínimo



FUENTE: Gacetas Oficiales; Venelogía; y cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Remuneraciones públicas y privadas

El empleo en el sector público prácticamente se duplicó durante los gobiernos de Chávez y Maduro, pasando de poco menos de un millón cuatrocientos mil personas en el segundo semestre de 1998, según datos del INE, a más de 2,7 millones en el primer trimestre de 2015. Este crecimiento contrasta con el del sector privado, bastante menor –de 40,5%- y más alineada con el aumento de la población económicamente activa (PEA) durante ese período, que fue de 43%. Esto implica un mayor peso del empleo público dentro del total, que pasó de 15,6% en la primera de las fechas señaladas, a 20,7% en el primer semestre de 2015.

El Gráfico N° 13 muestra la relación entre la remuneración real promedia del sector público con la del sector privado, entre 1989 y 2013, último año para el cual el BCV publicó esta información. Se observa un incremento sostenido en la remuneración del sector público a lo largo del período, con leves altibajos, mientras que la remuneración promedia del sector privado es mucho más volátil, llegando a un máximo en 2008 con la bonanza petrolera, y disminuyendo luego para converger con la del sector público en 2013. Podría ser indicativo de una mayor vulnerabilidad del sector privado ante las dificultades económicas, que se manifiestan en un ajuste del salario real a la baja.

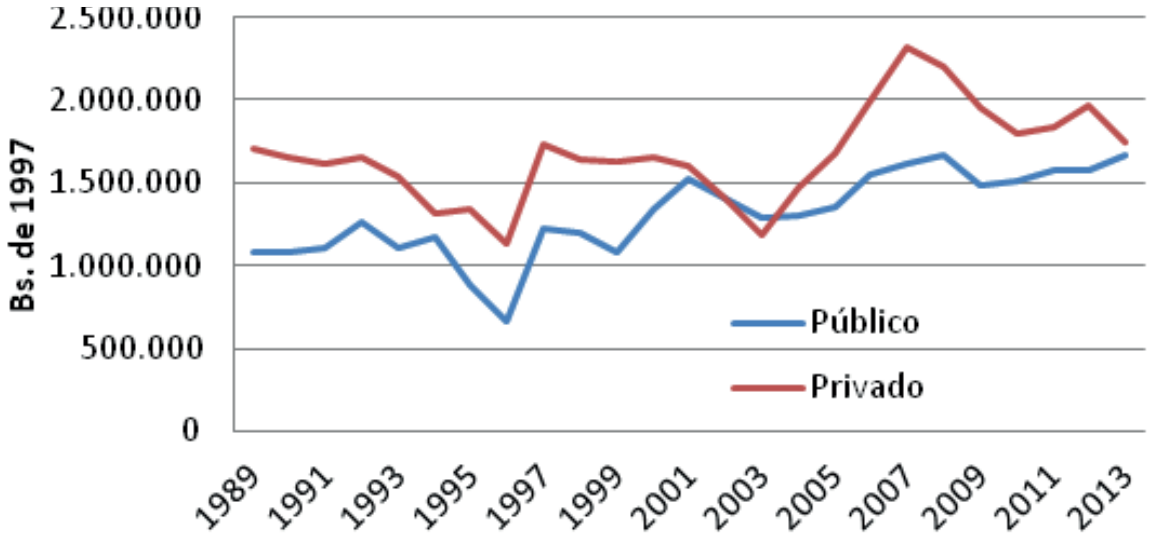


El gráfico N° 14 muestra la desviación porcentual de los sueldos promedios del sector público y del sector privado con respecto al salario mínimo. Nuevamente se aprecia el rezago en el ajuste del salario mínimo en 1996, cuando la inflación sobrepasó el 100%, con respecto al ajuste logrado efectivamente por los asalariados del sector privado y, en menor grado, del sector público. Asimismo, se observa un pico en el año 2007 para la remuneración promedia del sector privado, que supera en más de un 75% al salario mínimo, y su convergencia posterior con el nivel de remuneración real del sector público. Se percibe también aquí lo aplanado de la estructura salarial, siendo que los sueldos medios del sector público nunca superan al salario mínimo en más de un 42% desde 1997, y los del sector privado convergen con aquellos al final de la serie. No se descarta, empero, que aquí, como en las comparaciones anteriores, pudiese haber problemas de registro.

Remuneraciones públicas y privadas

Gráfico N° 13

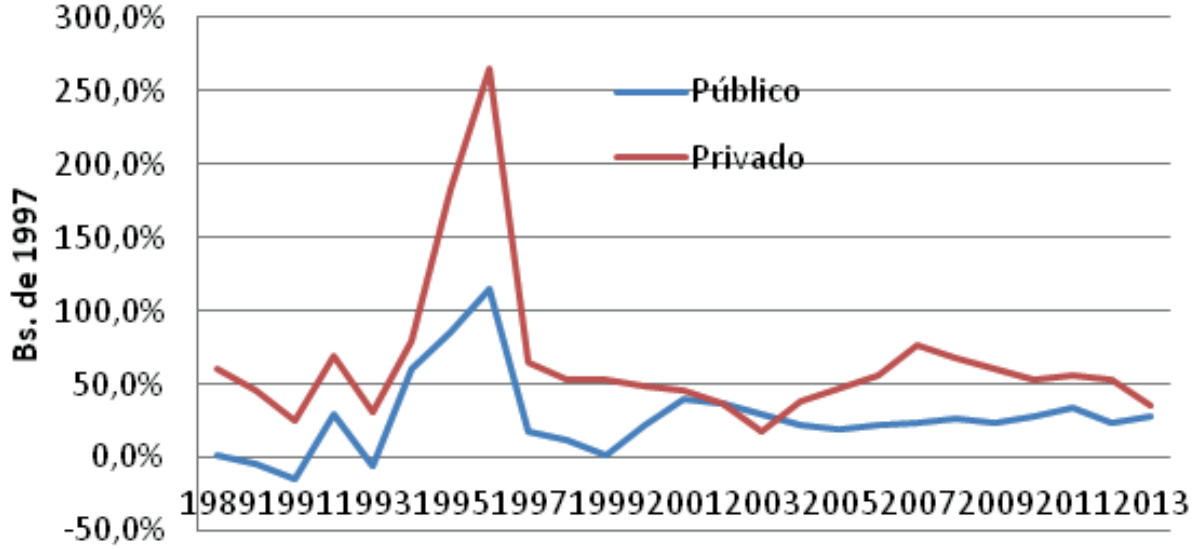
VENEZUELA
Remuneración real pública y privada
1989 - 2013



FUENTE: BCV; cálculos propios

Gráfico N° 14

VENEZUELA
Relación sueldos público y privado con Salario mínimo
1989-2013



FUENTE: BCV; Gacetas oficiales; cálculos propios

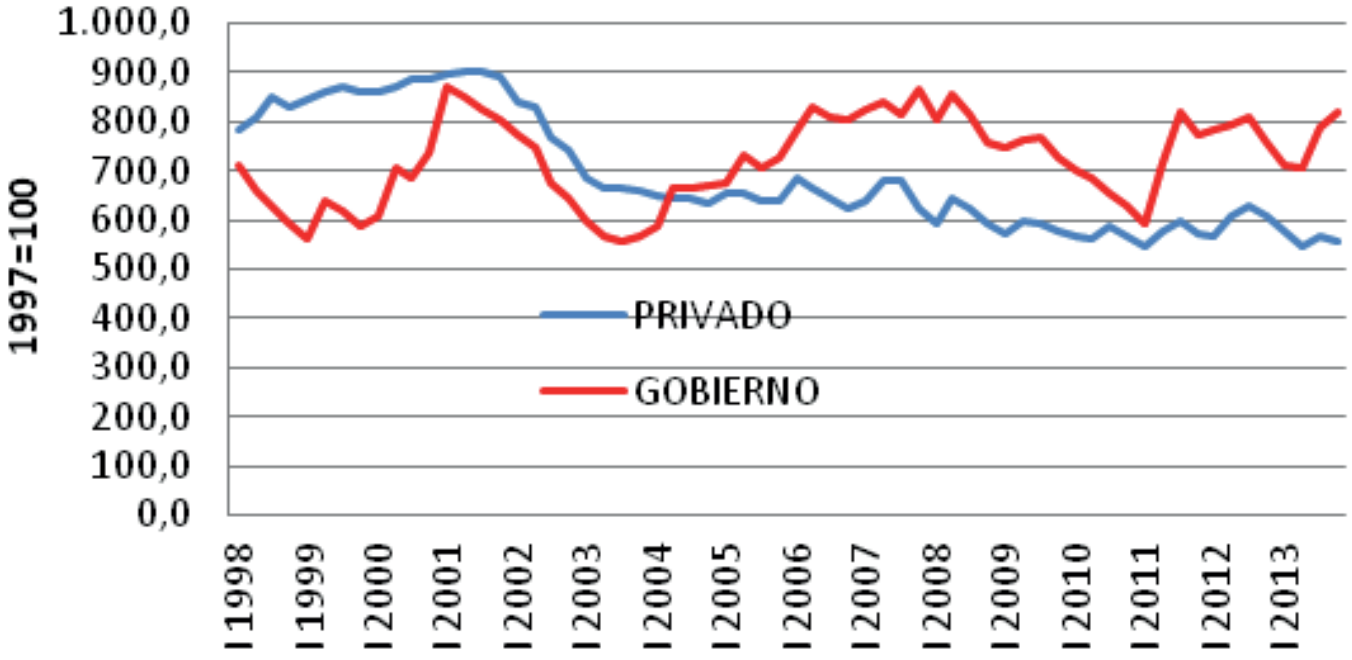
Remuneraciones públicas y privadas

El Gráfico N° 15 registra la tendencia de los índices de remuneraciones de los sectores público y privado que lleva el BCV desde 1998, deflactados por el IPC del Área Metropolitana hasta 2007 y entre 2007 y 2013 por el INPC. Se observa un mayor incremento en el índice de remuneración del sector público, pero también su mayor vulnerabilidad ante las crisis político-económicas, como la del 2003. En el 2010 vuelve a presentarse una baja en el nivel de remuneración real que sugiere que el salario se utiliza como variable de ajuste presupuestario en el sector público, contrario de lo que indicaría la tan pregonada resistencia de los salarios a la baja. Cabe recordar que, tradicionalmente, la variable de ajuste cuando se reducen los ingresos del Estado ha sido la inversión, junto con la política de endeudamiento y el financiamiento monetario.

El Gráfico N° 16 presenta estas variaciones en los índices de remuneración por categorías de ocupación, que lleva el BCV desde 2007, tanto del sector público como del sector privado, deflactados esta vez por el INPC. A ello se le ha añadido la variación real del sueldo de un profesor universitario a Dedicación Exclusiva durante el mismo período.

Gráfico N° 15

VENEZUELA
Índice real de remuneraciones
1998-2013

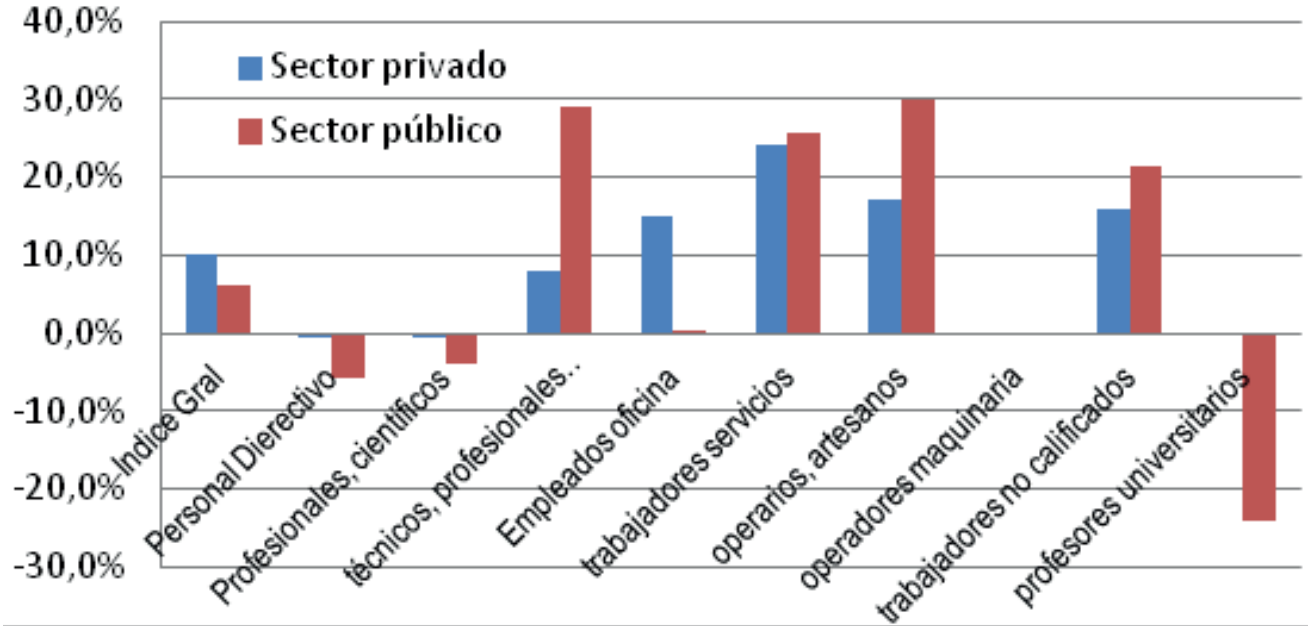


FUENTE: BCV; cálculos propios

Remuneraciones públicas y privadas

Gráfico N° 16

VENEZUELA
Var.% índices de remuneración real, 2007 2013



FUENTE: BCV; cálculos propios

Se observa, para el sector público, un incremento apreciable en la remuneración de técnicos y profesionales, trabajadores de servicios, operarios y artesanos, y trabajadores no calificados. Al contrario, se reducen las remuneraciones del personal directivo y profesionales, científicos e intelectuales. Permanecen estancados los sueldos de los empleados de oficina y los operadores de maquinarias. Pareciera que estuviese operando aquí criterios ideológicos, según los cuales debe ajustarse más que proporcionalmente las remuneraciones de las ocupaciones más "llanas" y reducirse los de mayores jerarquías, incluyendo los obreros calificados que manejan maquinaria.

En el sector privado, se observa un comportamiento similar, aunque menos pronunciado, salvo para empleados de oficina, que crecen en un 15%. Esta similitud pudiera indicar la presencia de factores transversales que afectan a ambos sectores. Sin embargo, no parecería deberse a la acción sindical, por lo debilitado que está el movimiento laboral. Podría ser, más bien, el efecto de la bonanza de los precios petroleros y del gasto dispendioso durante el año electoral de 2012 que permitió alzas salariales en estas ocupaciones en el sector privado, al igual que en el sector público. Lo contrastante es la disminución real del sueldo de un profesor universitario a Dedicación Exclusiva –caso de las universidades públicas- que pone de manifiesto el escaso valor dado por el régimen actual a las actividades académicas.

Incidencias presupuestarias

El Gráfico N° 17 muestra la participación de las remuneraciones del Sector Público Restringido en los ingresos totales y en el gasto total. Se aprecia una relación mucho más suavizada con relación al gasto, lo que indicaría operaciones de crédito público para compensar oscilaciones en los ingresos para sostener este gasto. Sin embargo, hacia el final del período se evidencia una brecha creciente entre ingresos y gastos que, como se sabe, se financió en buena medida con emisión monetaria.

Gráfico N° 17

VENEZUELA
Remuneraciones y presupuesto del sector público
1989-2013



FUENTE: BCV; cálculos propios

Como hipótesis y, no obstante lo afirmado anteriormente referido a las remuneraciones como variable de ajuste, ha habido una preferencia por acudir primero al endeudamiento y a la monetización de los déficits causados, que ir directamente al ajuste salarial para cerrar la brecha presupuestaria. Cabe recordar que el Sector Público Restringido incluye a PdVSA y otras empresas públicas no financieras.

Al examinar sólo el Gobierno Central, el total remuneraciones, aunque algo menor, tiene un mayor peso en el gasto, llegando a ser de casi 22% en 2009. En ambas agrupaciones, el incremento de la nómina aumenta sustancialmente el peso de los pasivos laborales, lo cual no se manifiestan en las cifras sobre presupuesto pero tendrán un inevitable peso en gestiones futuras del fisco.

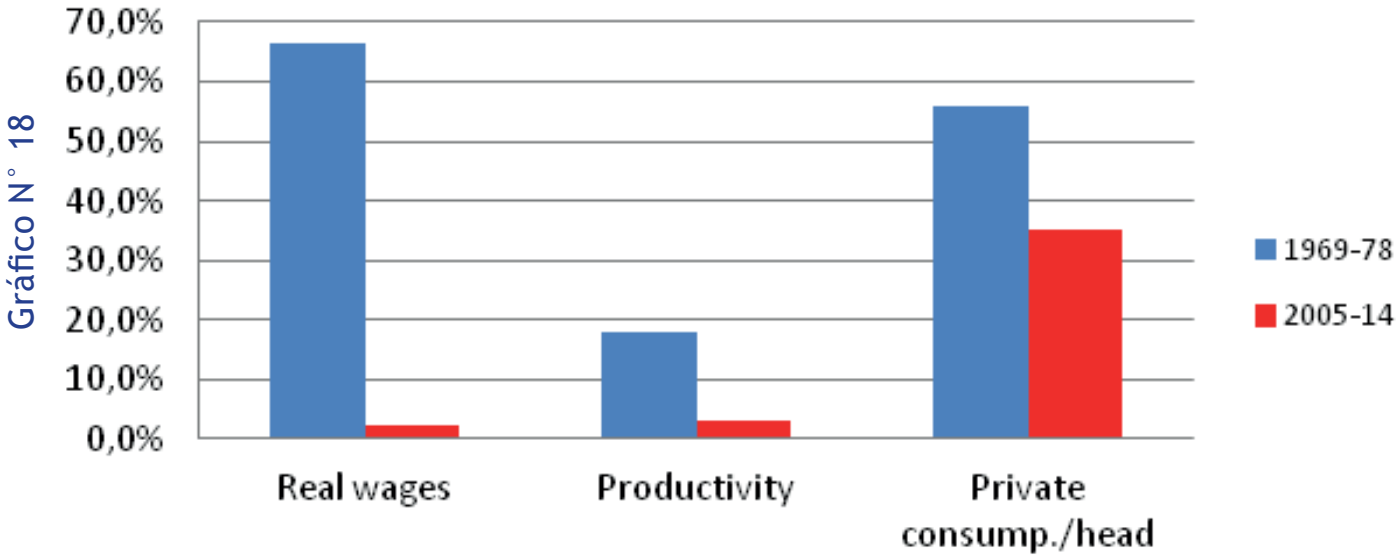
Salarios y consumo privado per cápita



Finalmente, el Gráfico N° 18 ilustra algo de la forma como intervienen los factores políticos en la política salarial de los gobiernos de Chávez-Maduro. Al comparar los 10 años que van de 2005 a 2014 con la década que compendia los gobiernos de Caldera y CAP I, se aprecian incrementos en el consumo privado por habitante significativos. Ambas décadas corresponden a períodos de notorios "booms" en los precios internacionales del petróleo. Pero durante el período de CAP el aumento en el consumo fue alcanzado por incrementos salariales (que no se sustentaban en mejoras en la productividad). Durante los diez años chavistas, esta mejora en el consumo privado obedeció casi completamente a reparto de la renta petrolera por medio de las misiones y otros mecanismos de transferencia. Ni la productividad ni los salarios explican esta mejora. Prevaleció un enfoque de redistribución del ingreso más que uno basado en una mejor distribución (primaria) del mismo.

VENEZUELA
Productividad, salario real y consumo privado por habitante
1969-78 y 2005-14

Gráfico N° 18



FUENTE: BCV; cálculos propios.

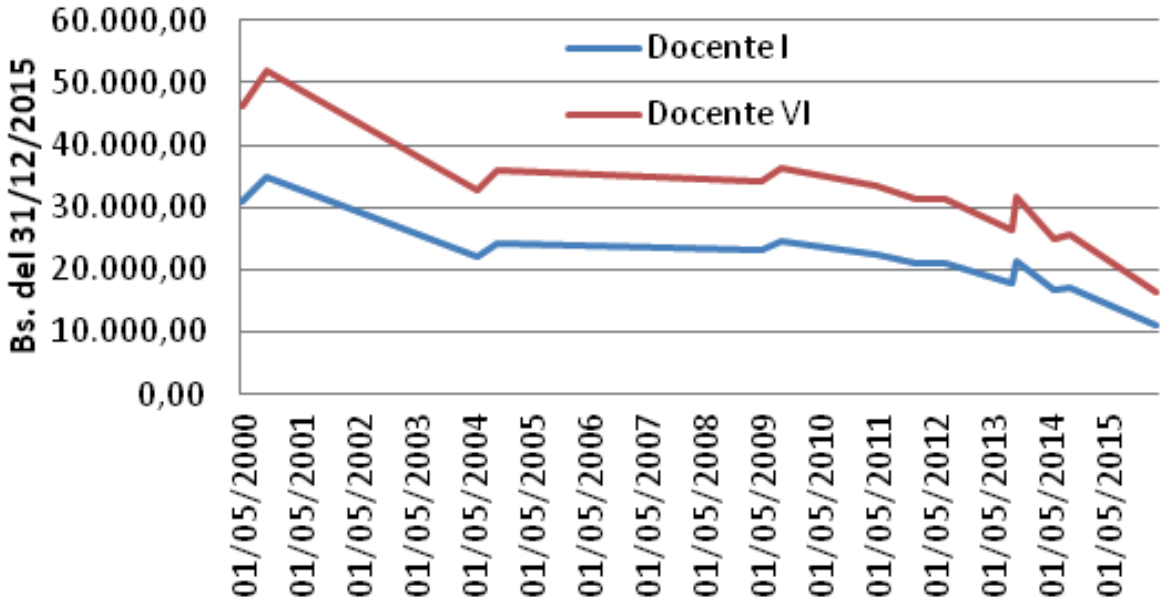
IV. REMUNERACIONES EN CATEGORÍAS PARTICULARES DE EMPLEO

Remuneración docentes sector público

Con base en los contratos colectivos firmados entre el Ejecutivo Nacional y los gremios docentes desde 2000, se ha podido construir una serie sobre la remuneración básica de maestros y profesores que trabajan en escuelas y liceos públicos, la cual se deflactó con el IPC del Área Metropolitana de Carcas (AMC) para los años 2000 2007 y luego con el INPC a partir de esa fecha. Finalmente se ajustó esta serie sobre remuneración real de los docentes a precios del 31 de diciembre de 2015. El Gráfico N° 19 exhibe el comportamiento del sueldo básico con 36 horas semanales de dedicación, para las categorías Docente I, la más baja de la escala, y Docente VI, la más alta. Termina con el último ajuste efectuado dentro de la contratación colectiva 2015-2018, que se hizo el primero de marzo de 2016 . Se observa que los sueldos reales al comienzo de siglo eran considerablemente más altos y disminuyen fuertemente hasta mediados de 2004. Luego permanecieron bastante estables a lo largo del período, hasta el ajuste efectuado el 01/07/2012, acordado dentro de la contratación colectiva 2011-2013. A partir de ahí la reducción es acentuada, con una última corrección realizada el 01/10/2013, dentro de la contratación colectiva 2013-2015, que recupera momentáneamente el nivel del ajuste anterior. Para el 31 de diciembre de 2015, los sueldos reales se habían reducido en un 44,6% con relación al existente a comienzos de siglo.

Gráfico N° 19

VENEZUELA
Tabulador docente sector público



FUENTE: Contratos colectivos; BCV; cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Sueldos reales profesores de universidades públicas

La reducción de las remuneraciones del gremio docente se reproduce aun más acentuada en el caso de los profesores universitarios. El Gráfico N° 20 expone el comportamiento de los sueldos básicos (reales) de docentes universitarios a dedicación exclusiva entre 2000 y 2015, estimados con el poder adquisitivo del bolívar al 31 de diciembre, 2015. Se observa una caída aun más drástica que en el caso de los docentes de educación media o primaria, ya que la disminución de la capacidad adquisitiva del sueldo de un profesor titular, máximo escalafón académico, fue de 71,6% y, en el caso del profesor Instructor, de 64,2%.

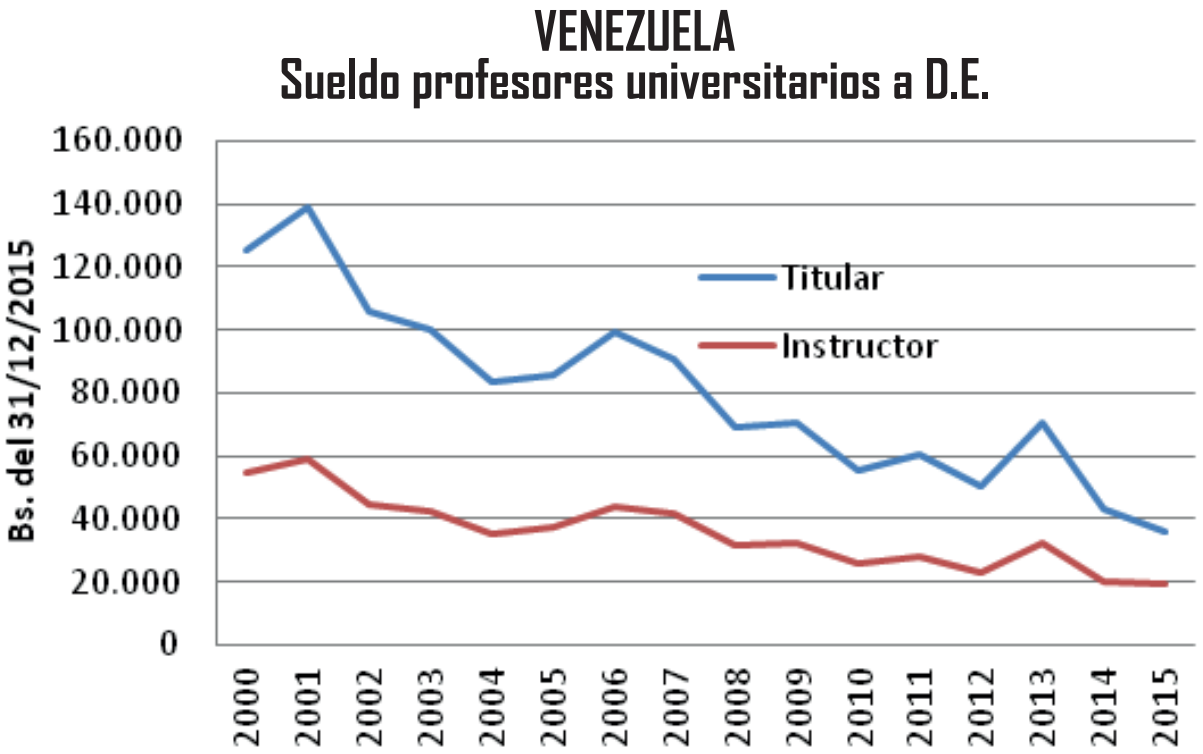


Sueldos docentes y salario mínimo

El Gráfico N° 21 muestra la relación entre las categorías de docentes y de profesores universitarios antes mencionadas con el salario mínimo. Se observa que, a comienzos del siglo, la remuneración del profesor Titular a Dedicación Exclusiva de las universidades públicas superaba en más de 10 veces el salario mínimo, mientras el de Instructor lo quintuplicaba. Por su parte, la remuneración básica del Docente VI superaba en cuatro veces y medio al salario mínimo, mientras que para el Docente I este sueldo era tres veces mayor. Con los ajustes previstos en la contratación colectiva entre los educadores y el Ejecutivo para el 1° de marzo y el 1° de junio, lo siguen superando, aunque dentro de un margen no mayor al 100%. Sin embargo, los sueldos de los profesores universitarios siguieron sin variar por lo que, con los ajustes del salario mínimo decretados en marzo y el 1° de mayo 2016, la remuneración básica del profesor Titular a Dedicación Exclusiva supera apenas en 2,3 veces el salario mínimo, mientras que la del profesor Instructor prácticamente se recuesta sobre él, pues apenas es un 31% superior.

Sueldos docentes y salario mínimo

Gráfico N° 20



FUENTE: VRAD, UCV; BCV; cálculos propios.

La comparación anterior hace evidente la desvalorización drástica de las actividades docentes, tanto a nivel de primaria y secundaria, como en las universidades nacionales por parte del Ejecutivo Nacional en lo que va del siglo. En el caso de los profesores universitarios, este desprecio puede relacionarse con su posición crítica, muchas veces irreverente, asumida frente al gobierno. Pero considerando la actividad docente como un todo, revela además un preocupante desconocimiento de la importancia de la educación en la formación de ciudadanos constructivos y como instrumento de desarrollo .



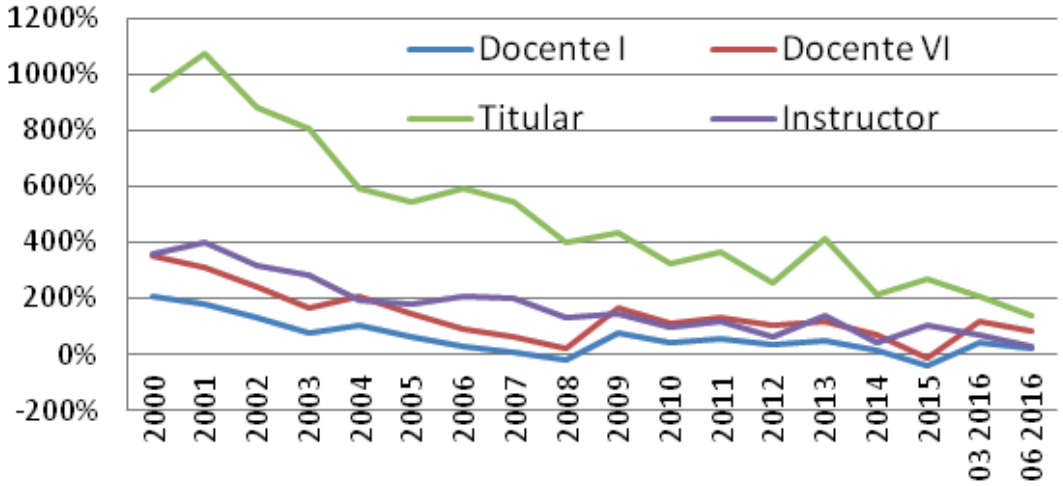
Sector militar

El rezago en el ajuste de los sueldos de los docentes contrasta con los incrementos de sueldos otorgados a la oficialidad militar. En el 2014 se les concedió un 45% de aumento en su sueldo base y en 2015, se beneficiaron de dos ajustes, uno el 1° de julio que incrementó su remuneración en un 45% y otro el 1° de noviembre, que los elevó nuevamente en un 30% . Sin embargo, esta remuneración básica no era sustancialmente mayor al del profesor universitario Titular a Dedicación Exclusiva, pues para los grados de General, se ubicaban para el 1° de noviembre de 2015 entre los Bs. 38.000 y los 45.300 (General de Brigada con menos de un año y General en Jefe con más de un año, respectivamente). No obstante, a través del IPSFA y en función de los cargos ocupados, los oficiales reciben distintos emolumentos que mejoran sus ingresos. En los actuales momentos de gran escasez de artículos de consumo básico, se les provee regularmente de muchos de los bienes regulados a través de mecanismos de reparto propios del Ministerio de la Defensa. Aun cuando no es objeto de este estudio, no puede dejar de mencionarse, además, los ingresos "irregulares" percibidos por muchos oficiales a través de prácticas de extorsión que son denunciadas en los medios, valiéndose de sus labores de "resguardo" en alcabalas, fronteras, aeropuertos y en la inspección de negocios, y el usufructo de bienes públicos, entre ellos la mano de obra de reclutas, para fines personales (peculado de uso), sin mencionar las denuncias de abigeato, tráfico de drogas, contrabando de extracción y otras actividades de naturaleza delictiva. La ausencia de transparencia en la gestión de actividades asociadas a los militares y la prohibición de que comparezcan ante la Asamblea Nacional ordenada por el ministro de la Defensa, Padrino López, en violación de las atribuciones constitucionales del Poder Legislativo, ha contribuido con la destrucción del marco legal del Estado de Derecho que hubiera servido para descubrir y penalizar tan lamentables prácticas.



VENEZUELA
Desviación de sueldos docentes con respecto al salario mínimo

Gráfico N° 21



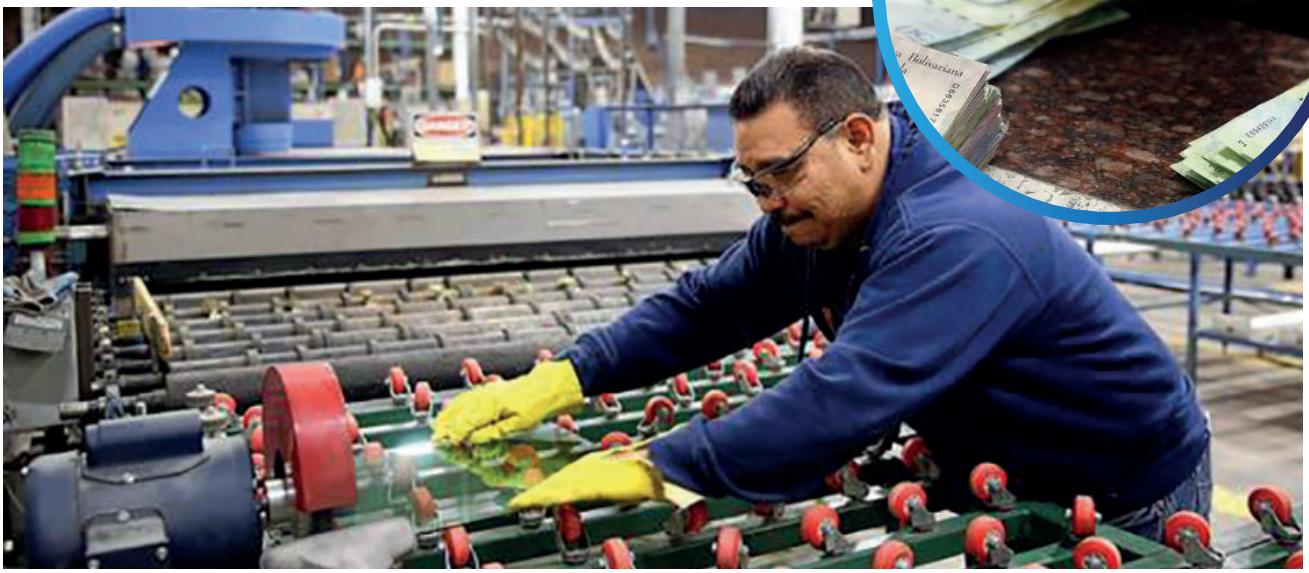
FUENTE: Contratos colectivos; Gacetas oficiales; BCV; cálculos propios

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Otras remuneraciones del sector público

El tabulador de la administración pública nacional registra los sueldos para los empleados públicos en tres grandes categorías según grado de instrucción, Bachiller, Técnico Superior Universitario y Profesional Universitario, cada una de las cuales se subdivide en clases las que, a su vez, exhiben cada una siete grados o pasos, con remuneraciones en ascenso. A partir del primero de mayo de 2016 los sueldos del funcionariado público fueron ajustados en un 56%, lo que sitúa la remuneración (básica) máxima, correspondiente a Profesional Universitario III, grado VII, en Bs. 37.038,51 . La remuneración menor, correspondiente al Bachiller I, grado 1, quedó en Bs. 15.051,15. Ello pone de manifiesto, de nuevo, una escala de sueldos plana, en la que la máxima remuneración que debería premiar la formación profesional, los años de servicio y la experiencia acumulada, no llega a superar 2,5 veces a la de quien se inicia en la carrera administrativa con título de bachiller. La excesiva rigidez que tradicionalmente exhiben estos tabuladores junto a la reducida escala antes mencionada y, ahora, la intromisión de consideraciones político-partidistas, hacen de ella un instrumento poco favorable a la consolidación de criterios de promoción y ascenso propios de una meritocracia. Cabe resaltar la notoria subordinación del empleo en el sector público a la lealtad profesada con el partido político en el gobierno, puesta de manifiesto una vez más con las amenazas de despido a todos aquellos funcionarios que firmaron recientemente para activar el referendo revocatorio del presidente Maduro.





Por su parte, el Tabulador General Salarial para los obreros de La Administración Pública quedó fijado para el 1° de mayo de 2016 con una remuneración máxima de Bs. 25.691,43 para la categoría de Supervisor máximo, grado 10, y una mínima de Bs.15.051,15 –igual que el bachiller I en el tabulador de empleados- para el obrero No Calificado grado 1 mínimo.



Debe mencionarse con relación tanto a los obreros como los empleados de la Administración Pública Nacional y en dependencias del Estado, la política de desconocimiento de sindicatos que no tengan afiliación oficialista y la desestimación de la contratación colectiva como mecanismo de ajuste salarial (y para acordar otras reivindicaciones), postergando su renovación mucho más allá que su fecha de vencimiento y/o sustituyéndola por la fijación unilateral, por parte del Estado, de las remuneraciones.

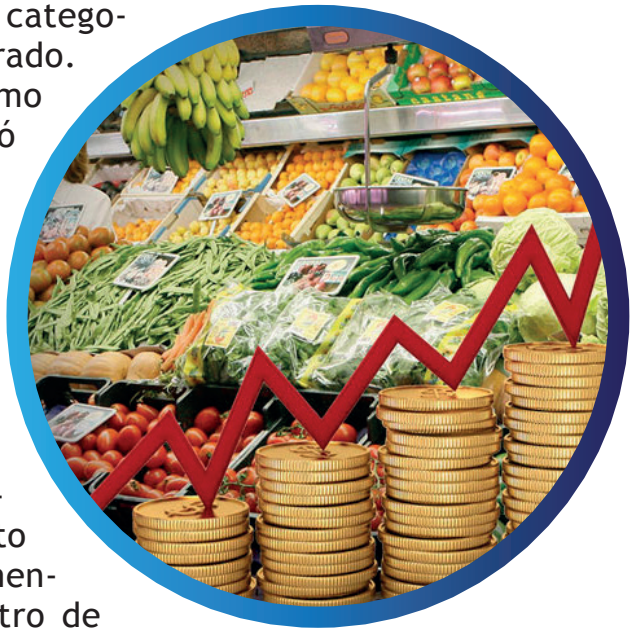


Finalmente, unas consideraciones sobre la remuneración del personal médico adscrito a la administración pública. El 1° de noviembre de 2015 se le hizo un ajuste al tabulador en vigencia desde el 1° de enero de 2014, que elevó hasta en un 134,37% para el 1° de enero, 2016, las remuneraciones, dependiendo de la antigüedad y las horas de trabajo semanales. De acuerdo con este ajuste la remuneración máxima, correspondiente a Médico Jefe IV, Director de Hospital, con 25 años de servicio, quedó en Bs. 25.150.

Queda por fuera de este examen la remuneración de los cargo de alto nivel del Estado, como los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, del Consejo Nacional Electoral, Fiscal General, Ministros, Presidente y Vicepresidente de la República, Presidente de PdVSA o de otras empresas básicas, pues el actual gobierno ha considerados que su divulgación puede comprometer la seguridad del Estado (¡!) por lo que fue imposible obtener información actualizada y verificable al respecto.

Resumen: Poder adquisitivo remuneraciones del sector público

El Cuadro N° 1 presenta los sueldos de distintas ocupaciones en el sector público, subdivididos en categorías máximas y mínimas según el cargo o grado. Adicionalmente, se incluye el Salario Mínimo sumado al Bono de Alimentación -que subió el 1° de mayo de 2016 a Bs. 18.585-, que da una remuneración básica para un trabajador no calificado de Bs. 33.635,15, mayor que el Médico Jefe IV Director de Hospital reseñado en el párrafo anterior y casi igual al sueldo base de un profesor Titular a Dedicación Exclusiva en una universidad pública. Como el BCV no publica el costo de la canasta básica desde hace bastante tiempo, se compararon estos sueldos con el monto de la Canasta Básica y de la Canasta de Alimentación (mensual) que da a conocer el Centro de Documentación y Análisis (CENDAS), de la Federación Venezolana de Maestros (FVM). Éstas son estimadas con base en recopilación de precios por muestreo en mercados y otros centros de consumo para cubrir las necesidades de una familia de cinco personas, pero sin incluir el gasto en servicios.



VENEZUELA
Sueldos Comparativos

Cuadro N° 1

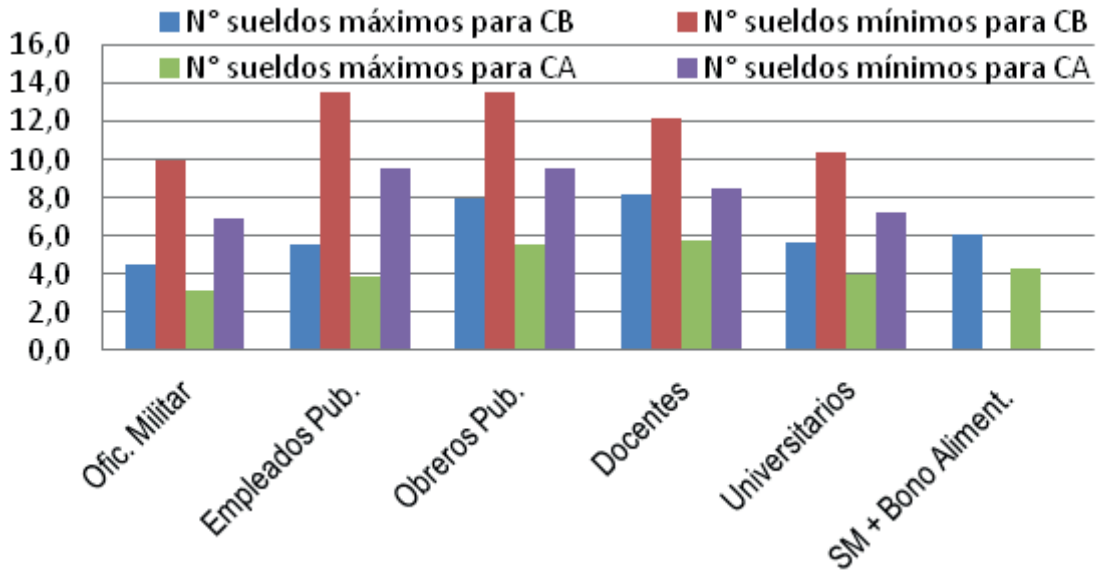
		Administración Pública				Salario Mínimo	
	Of. Militar 1/	Empleados 2/	Obreros 2/	Docentes 3/	Universitarios 4/	Bono Aliment. 5/	Canasta 6/
máximo	45.304,38	37.038,51	25.691,43	24.892,00	35.698,00	33.635,15	203.943,95
mínimo	20.513,60	15.051,15	15.051,15	16.795,00	19.667,00		142.853,00
1/ al 1° de noviembre, 2015. Máximo, General en Jefe; Mínimo, Capitán							
2/ al 1° de mayo 2016. Máximo, Profesional Universitario III; Mínimo, Bachiller I							
3/ al 1° de marzo, 2016. Máximo, Docente VII; Mínimo, Docente I							
4/ al 1° de enero, 2015. Máximo, Titular DE; Mínimo, Instructor, DE.							
5/ al 1° de marzo, 2016.							
6/ Canasta Básica (Max.) y Canasta Alimentaria (Min.), al 31 03 2016							

FUENTE: Gacetas Oficiales; BCV; CENDAS; Cálculos propios.

Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

Resumen: Poder adquisitivo remuneraciones del sector público

Gráfico N° 22



FUENTE: Gacetas Oficiales; BCV; CENDAS; Cálculos propios.

El Gráfico N° 22 muestra el número de sueldos que deben ser percibidos para cubrir el gasto de la Canasta Básica o de la Canasta Alimentaria, para cada ocupación y grado especificado en el cuadro anterior. Como se observa, para el 31 de marzo del 2016, comprar la Canasta Básica que recopila el CENDAS requeriría entre 4,5 sueldos de un General en Jefe y 13,6 sueldos de un empleado bachiller uno o de un obrero no calificado. La Canasta Alimentaria podía adquirirse con 3,2 meses de sueldo si se es General en Jefe, o con 9,5 meses de sueldo si se es un obrero no calificado o un bachiller (I) que se inicia en la Administración Pública Nacional. Independientemente de las dudas que pudiesen asomarse sobre la idoneidad de las cifras de las canastas recopiladas por el CENDAS, el hecho de que los mayores niveles de remuneración de la Administración Pública estén tan por debajo de los montos especificados es evidencia de un deterioro acelerado y agudo de los sueldos reales en los últimos dos años. Desde luego, en muchas, si no en todas las ocupaciones mencionadas, el sueldo básico se complementa con primas diversas que reflejan conquistas laborales acumuladas en el tiempo. En particular, el Bono de Alimentación es percibido por la mayoría de las ocupaciones, sobre todo los de más bajo nivel. A pesar de que ello mejora el ingreso final, no altera el hecho fundamental de que, ante el aceleramiento inflacionario de los últimos años, los venezolanos que viven de remuneraciones fijas –sueldos y salarios- tienen la partida derrotada.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La evolución de las remuneraciones en Venezuela durante las últimas décadas, examinada según distintas perspectivas en estas páginas, no podía escaparse del desempeño de la productividad laboral. En atención a ello, se evidencia un deterioro sostenido de la capacidad adquisitiva de sueldos y salarios desde 1978, con reversiones puntuales en muy pocos años, que no logran contrarrestar la tendencia a la baja. La ascendencia del partido Acción Democrática sobre el movimiento sindical quizás coadyuvó a debilitar la lucha sindical frente a esta merma en los salarios. No obstante, la captación de importantes rentas en el mercado petrolero internacional ha permitido transferencias por distintas vías a trabajadores y empleados que han interferido esta relación en el tiempo. En tal sentido, los aspectos mencionados al comienzo, referentes al tipo de cambio, el poder de mercado de las organizaciones sindicales y gremiales, y el grado de apertura frente al resto del mundo, han coadyuvado con el impacto de las transferencias de renta sobre sueldos y salarios.





En general, se revela que los cambios abruptos y significativos del tipo de cambio ocurridos a lo largo del período reseñado, han afectado significativamente el poder adquisitivo del salario. Asimismo, al repasar el comportamiento de las remuneraciones por sectores desde 1976, se puso de manifiesto cómo la implantación de barreras proteccionistas frente a las importaciones y de incentivos fiscales y monetarios a la industrialización por sustitución de importaciones entre 1959 y 1989, aisló el mercado doméstico de la competencia del mercado internacional,

permitiendo ajustes administrativos de salario dictados por el gobierno a pesar de no sustentarse en mejoras en la productividad. Luego de la apertura, se evidencia cómo los dos sectores productores de bienes transables, el agrícola y el manufacturero, se vieron obligados a ajustar sus costos, reduciendo los salarios reales durante la década de los '90, para sostener su competitividad. Esta respuesta se acentuó sobre todo durante los años de rezago cambiario y creciente sobrevaluación del bolívar en la segunda mitad de esa década.





El gobierno de Chávez, en la medida en que fue desmantelando las instituciones del Estado de Derecho y de una economía de mercado, logró introducir mecanismos que, directa o indirectamente, acentuaron la interferencia del Estado en la relación entre remuneración real y productividad. La desviación de los salarios respecto al desempeño de la productividad laboral cobró mayor relevancia con el boom de los precios petroleros luego de 2004, que aumentó las posibilidades de transferir recursos a la población por distintas vías, y se evidenció, sobre todo, con relación al aumento del empleo público. Entre estos mecanismos cabe mencionar la sobrevaluación del bolívar para incrementar artificialmente el poder adquisitivo del salario, los decretos periódicos para ajustar el Salario Mínimo y el Bono de Alimentación, y los ocasionales incrementos de la escala de sueldos y salarios, amén de los intentos –infructuosos- de mantener su poder de compra con los controles de precios de bienes y servicios.



Pero a pesar de la introducción de criterios ajenos a la productividad laboral para pagar sueldos y salarios más altos, en algunos sectores como Comercio y Transporte y Comunicaciones, en los cuales hay una alta presencia de informalidad, éstos resultaron comparativamente bajos hasta 2007 y muy cercanas, en promedio, al salario mínimo. En otros sectores, como el manufacturero, la bonanza de ingresos vivida en esos años si se tradujo en una elevación de las remuneraciones. Curioso es el caso de la industria petrolera, captadora de las rentas internacionales que financiaron estas transferencias, y sometida a control y proselitismo político, en la cual las evidencias indican que los salarios tienden a ceñirse al comportamiento de la productividad, aun cuando ésta disminuye notoriamente, como fue a partir de 2007. De ahí la caída significativa de la remuneración promedia en esta industria entre 2007 y 2012. Se ha privilegiado más bien el aumento del empleo con la ampliación de las responsabilidades de PdVSA en los planes económicos del gobierno, en detrimento de mejoras salariales como política de recursos humanos. Claro está, como proveedor por excelencia de ingresos fiscales, se entiende el interés del gobierno en evitar que una política de "manga ancha" en el pago de sueldos y salarios petroleros demasiado generosos reste al excedente de explotación imponible. En otros sectores donde la participación del Estado es muy alta o en los cuales pesan mucho sus políticas, como Electricidad, gas y agua, y Construcción, a pesar de mejoras en la productividad entre 2006 y 2013, también las remuneraciones caen sustancialmente. En el caso de Electricidad, gas y agua esta discrepancia pudiera deberse a incongruencias de registro. De hecho, con base en la serie que culmina en 2007, construida con datos distintos, se registra un incremento en sus remuneraciones en los primeros años del siglo.





Luego del año más álgido del boom petrolero -2008-, se percibe una convergencia entre la remuneración promedia del sector privado, que decrece, y la remuneración promedia del sector público, que sigue en alza. Por categorías de ocupación en el sector público, se aprecia la operación de criterios ideológicos, según los cuales deben aumentarse más que proporcionalmente las remuneraciones de las ocupaciones más "llanas" y reducirse los de mayores jerarquías, incluyendo los obreros calificados que manejan maquinaria. No obstante, también influye el ciclo económico, pues el comportamiento de las remuneraciones en el sector privado es parecido, aunque no tan pronunciado. En cuanto al Sector Público Restringido se reveló la apelación al ajuste salarial para cerrar la brecha presupuestaria, aunque la preferencia ha sido acudir primero al endeudamiento y a la monetización de los déficits causados. Por otro lado, la casi duplicación de la nómina pública bajo los gobiernos de Chávez y Maduro generan fuertes compromisos futuros al fisco en materia de acumulación de pasivos laborales, aunque no comprometen seriamente las finanzas públicas del año en curso. Cabe señalar, empero, que la política de Chávez orientada a las condiciones de vida de los sectores populares no se basó en incrementos administrativos de salarios, a pesar de la discrecionalidad con que el Estado manejó este asunto, sino en el reparto de renta en los años de bonanza petrolera por medio de las misiones y otros mecanismos de transferencia.



A pesar de las interferencias que pudieran causar la transferencia de rentas petroleras en la fijación de sueldos y salarios reales, no han podido evitar que el gran determinante de los niveles de remuneración haya sido, a lo largo del período examinado, el comportamiento de la productividad. En una dimensión coyuntural más reciente, el aceleramiento de la inflación en estos últimos años ha tenido efectos muy adversos sobre sueldos y salarios. Ello se manifiesta claramente al examinar las remuneraciones de distintas categorías de empleados públicos. En particular, la



evolución de los sueldos de los profesores universitarios y de los de educación media y primaria, con los cuales se han podido construir series cronológicas, muestra una caída sustancial en términos reales. En las demás categorías examinadas también se pone en evidencia la merma significativa en la capacidad adquisitiva de los sueldos, por el aceleramiento reciente de la inflación, aunque no se disponen de series al respecto.

La caída en la actividad económica del país, aunado a la reducción de los ingresos por exportación de petróleo, han disminuido los ingresos fiscales, haciendo imposible remunerar adecuadamente la abultada nómina estatal, más si se toma en cuenta la magnitud de los compromisos de deuda financiera externa que el Ejecutivo insiste en honrar. Los intentos de contrarrestar el empobrecimiento de los trabajadores no calificados a través de ajustes cada vez más presurosos del Salario Mínimo y -algo más espaciados- de los tabuladores de diferentes categorías de empleo público, se han traducido en un aplanamiento progresivo de la escala salarial, cada vez más recostado sobre la remuneración mínima. Ello se evidencia incluso en los sueldos de la oficialidad militar. Quizás el caso más lamentable es el de los médicos al servicio del Estado, con remuneraciones que se han quedado muy rezagadas en relación con el alza de los precios.



En todo, se ha ido asentando una estructura de remuneraciones totalmente contraria al fomento de una meritocracia, que desmotiva a los funcionarios competentes, lleva, en algunos casos, a cometer irregularidades para redondear sus sueldos y espanta a los más calificados hacia empleos mejor remunerados tanto dentro como fuera del país. Esto, sin duda, se traduce en una mayor ineficiencia del Estado y una disminución de su capacidad de respuesta ante los problemas que debe atender. A esto debe añadirse el deterioro del clima laboral en la Administración Pública Nacional y en otras dependencias oficiales por la exigencia a los empleados de profesar lealtad política

al régimen, la vigilancia que de ello se hace en muchas dependencias y la falta de transparencia y de rendición de cuentas, que facilita que se cometan todo tipo de irregularidades.

Adicionalmente, la comparación de la evolución de los indicadores de remuneración real por categoría de ocupación, así como de las remuneraciones actualmente percibidas en muchas ocupaciones, pone de manifiesto, en lo que respecta al sector público, una estructura de prioridades que desincentivan a los funcionarios responsables de labores educativas, de investigación y de atención a la salud, que deteriora la capacidad del Estado venezolano por atender tan importantes servicios. Sin duda que el saneamiento de las cuentas fiscales, en un proceso de transición hacia una economía más competitiva que trascienda la dependencia de la renta petrolera, tendrá que prestar particular atención a la estructura de remuneraciones del sector público, amán de proponerse una reducción sustancial de su empleo en el tiempo, que sea política y socialmente factible.



El sector privado, aunque más influido por consideraciones mercantiles que, por fuerza, se asocian más estrechamente con el comportamiento de la productividad, no deja de evidenciar algunas similitudes con el sector público en la remuneración por categorías de ocupación, lo que pone de manifiesto la nada sorprendente transversalidad de los mercados laborales. Es decir, no se sustenta la hipótesis de que el empleo público y el privado sean compartimientos estancos con poca relación entre sí.

No obstante todo lo afirmado anteriormente, si hay algo que debe quedar claro en el presente trabajo es que el verdadero desafío relacionado con las remuneraciones de empleados y trabajadores lo plantea la generación de condiciones para

incrementar de manera sostenida la productividad laboral y abatir, en el corto plazo, el alza desmedida de los precios. Esto es particularmente perentorio por la caída sostenida de la actividad productiva en los últimos tres años y su incidencia en la caída de la productividad laboral como base de toda remuneración, así como por la inflación desatada que licúa su poder adquisitivo. La instrumentación de estas condiciones ataña al marco institucional, la consolidación de un Estado de Derecho y el respeto a las reglas de juego de una economía de mercado que devuelva la confianza a inversores, comerciantes, productores, consumidores y trabajadores y permita un incremento sostenido de un empleo productivo, bien remunerado.





Las recomendaciones que, por fuerza, se desprenden de este estudio, se orientan, por ende, a la instrumentación de políticas que liberen la iniciativa empresarial en un marco de seguridades a la propiedad y de respeto por los derechos civiles, laborales y personales, que generen un clima de confianza necesario para propiciar inversiones que incrementen el empleo productivo y la mejora de la remuneración real en el tiempo. Ello se sustentaría en un ajuste macroeconómico que logre abatir la inflación y unificar el tipo de cambio y su estabilización en torno a sus valores de equilibrio, en un mercado de libre concurrencia. El saneamiento de la gestión fiscal

y la contratación de empréstitos externos son decisivos para este ajuste. El levantamiento de los controles y la promoción activa de la competencia interna y con las importaciones habrá de reactivar la economía, proveyendo bienes y servicios a precios competitivos y generando empleos productivos bien remunerados.



Una economía en crecimiento proveerá al fisco de ingresos tributarios más estables. La reforma del Estado para incrementar su eficiencia y concentrar sus esfuerzos en la provisión de bienes públicos, permitirá mejorar los servicios y generar las externalidades positivas que reduzcan los costos de transacción de las actividades económicas. En este orden, es imprescindible la privatización de empresas públicas que son una fuente crónica de pérdidas y que no suplen adecuadamente los bienes y/o servicios para cuya producción fueron constituidas. Asimismo, esta focalización de esfuerzos habrá de redundar en mejores sueldos de los empleados involucrados, lo cual debería servir para instrumentar una política salarial basada en la meritocracia, que incentive la prestación eficiente de los servicios públicos. Aspecto coadyuvante en que esto pueda lograrse es la restitución de los derechos laborales y sindicales, en particular referente a la contratación colectiva libre de coacción e intimidación por razones políticas, que forman parte del respeto al Estado de Derecho como elemento crucial e indisoluble de toda solución a la presente crisis. Tales consideraciones serían, empero, objeto de otro estudio.



VI. REFERENCIAS

Altbach, Phillip et.al. (2012), *Paying the Professoriate: A Global Comparison of Compensation and Contracts, Routledge.*

Banco Central de Venezuela, www.bcv.org.ve
- Informes Económicos, años varios.
- Anuarios Estadísticos de Precios y Mercado Laboral, años varios.

Gacetas Oficiales varias

García L., Humberto (2000), "Limitaciones de la política Económica actual: La ideología económica en el deterioro del bienestar del venezolano", en, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, FACES, UCV, 1/2000, enero.

(2001), "Desarrollo industrial y tipo de cambio real. El caso venezolano", en, Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, FACES, UCV, 3/2001, noviembre 2001.

Instituto Nacional de Estadística
www.ine.gov.ve

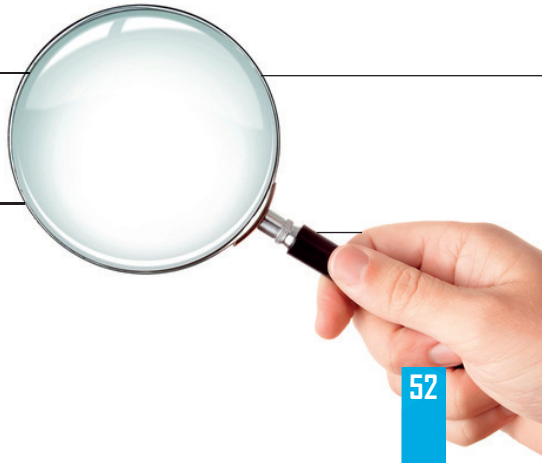
Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería, Petróleo y Otros Datos Estadísticos (PODE), aos varios.

Notilogía
http://www.notilogia.com/2015/10/aumentodesueldofanbmilitaresnoviembre2015.html

PdVSA (2008, 2009), Informe financiero y operacional.
- (2011, 2012), Informe de gestión.

Últimas Noticias
http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/listaasiquedaranlossueldosdelosmilitares.aspx

Venelogía
http://www.venelogia.com/archivos/6023/



VII. ANEXOS

ANEXO 1

VENEZUELA
Productividad y Salario Real
1960 - 2010

Años	(1) P.I.B. (MM Bs.)	(2) Persona Ocupada* (miles)	(3)=(1)/(2) Producto Persona Ocupada	(4) Remuneración Empleados, obreros (MM Bs.)	(5) Deflactor consumo privado 1997=1	(6)=(4)/(5) Remun. Real Empleados, obreros (MM Bs.)	(7)=(6)/(2) Sueldo Real
1950	5.500.412	1.518	3.623.460	9.876	0,00247	4.000.755	2.635.543
1951	6.142.206	1.560	3.937.312	10.926	0,00221	4.952.490	3.174.673
1952	6.589.517	1.625	4.055.088	11.690	0,00242	4.825.723	2.969.676
1953	6.997.067	1.671	4.187.353	12.361	0,00218	5.673.035	3.394.994
1954	7.670.843	1.735	4.421.235	13.760	0,00251	5.481.719	3.159.492
1955	8.351.966	1.768	4.723.963	14.963	0,00283	5.287.104	2.990.443
1956	9.234.055	1.849	4.994.080	17.182	0,00306	5.621.170	3.040.114
1957	10.306.304	1.911	5.393.147	8.786	0,00274	3.204.906	1.677.083
1958	10.443.307	1.916	5.450.578	9.958	0,00223	4.465.321	2.330.543
1959	11.264.890	1.959	5.750.327	11.506	0,00282	4.079.679	2.082.532
1960	11.713.497	2.031	5.767.355	11.724	0,00293	4.004.811	1.971.842
1961	12.306.454	2.052	5.997.297	12.110	0,00317	3.825.692	1.864.372
1962	13.419.330	2.098	6.396.249	12.395	0,00326	3.807.379	1.814.766
1963	14.338.586	2.162	6.632.093	13.674	0,00362	3.777.659	1.747.298
1964	15.734.542	2.324	6.770.457	15.207	0,00366	4.155.574	1.788.113
1965	16.657.688	2.444	6.815.748	16.168	0,00357	4.531.696	1.854.213
1966	17.056.595	2.516	6.779.251	17.349	0,00361	4.809.675	1.911.636
1967	17.733.828	2.608	6.799.781	18.661	0,00336	5.553.767	2.129.512
1968	18.656.109	2.806	6.648.649	19.915	0,00316	6.303.771	2.246.533
1969	19.434.084	2.899	6.703.720	21.204	0,00326	6.508.680	2.245.147
1970	20.919.797	3.033	6.897.394	23.723	0,00331	7.160.228	2.360.774
1971	21.562.257	3.120	6.910.980	26.058	0,00344	7.583.954	2.430.755
1972	22.264.624	3.240	6.871.797	29.171	0,00357	8.168.149	2.521.034
1973	23.657.376	3.129	7.560.683	32.295	0,00371	8.707.099	2.782.710
1974	25.091.858	3.211	7.814.344	41.072	0,00408	10.068.603	3.135.660
1975	26.614.342	3.504	7.595.417	51.505	0,00456	11.287.131	3.221.213
1976	28.948.679	3.702	7.819.741	60.687	0,00493	12.298.472	3.322.116
1977	30.894.649	3.867	7.989.307	71.655	0,00528	13.568.496	3.508.791
1978	31.555.288	3.992	7.904.631	85.265	0,00572	14.915.732	3.736.406

VENEZUELA
Productividad y Salario Real
1960 - 2010

Años	(1) P.I.B. (MM Bs.)	(2) Persona Ocupada* (miles)	(3)=(1)/(2) Producto Persona Ocupada	(4) Remuneración Empleados, obreros (MM Bs.)	(5) Deflactor consumo privado 1997=1	(6)=(4)/(5) Remun. Real Empleados, obreros (MM Bs.)	(7)=(6)/(2) Sueldo Real
1979	31.976.708	4.116	7.768.879	97.375	0,00647	15.055.507	3.657.801
1980	31.340.859	4.694	6.676.791	118.223	0,00768	15.397.057	3.280.157
1981	31.246.246	4.840	6.455.836	134.526	0,00888	15.155.742	3.131.352
1982	31.459.435	4.963	6.338.794	140.021	0,00975	14.366.259	2.894.672
1983	29.279.205	4.959	5.904.256	139.004	0,01054	13.186.756	2.659.156
1984	29.290.360	4.951	5.916.049	144.371	0,01466	9.845.023	1.988.492
1985	29.346.979	5.201	5.642.565	163.383	0,01640	9.964.108	1.915.806
1986	31.257.568	5.477	5.707.060	183.550	0,01868	9.823.478	1.793.587
1987	32.377.105	5.680	5.700.195	244.444	0,02400	10.183.729	1.792.910
1988	34.261.895	5.995	5.715.078	321.148	0,03033	10.588.861	1.766.282
1989	31.325.691	6.108	5.128.633	509.459	0,05273	9.661.961	1.581.853
1990	32.983.033	6.344	5.199.091	726.922	0,07421	9.794.894	1.543.962
1991	36.596.913	6.767	5.408.144	1.007.216	0,09818	10.258.776	1.516.001
1992	38.814.859	6.990	5.552.913	1.432.489	0,12904	11.100.788	1.588.095
1993	38.733.070	7.146	5.420.245	1.863.825	0,17818	10.460.467	1.463.821
1994	37.809.187	7.309	5.172.963	2.715.617	0,28875	9.404.639	1.286.720
1995	39.509.201	7.729	5.111.813	4.307.115	0,44161	9.753.239	1.261.902
1996	39.431.037	7.903	4.989.376	7.513.296	0,90461	8.305.580	1.050.940
1997	41.943.151	8.495	4.937.393	14.002.945	1,00000	14.002.945	1.648.375
1998	42.066.487	8.816	4.771.607	18.134.386	1,30970	13.846.255	1.570.582
1999	39.554.925	8.742	4.524.700	21.265.545	1,57507	13.501.361	1.544.425
2000	41.013.293	8.961	4.576.922	26.163.051	1,82029	14.373.050	1.603.976
2001	42.405.381	9.686	4.378.008	31.260.999	2,03482	15.363.033	1.586.107
2002	38.650.110	9.786	3.949.531	35.636.585	2,58976	13.760.579	1.406.150
2003	35.652.678	9.994	3.867.331	41.178.029	3,44494	11.953.199	1.196.038
2004	42.172.343	10.418	4.048.027	63.915.576	4,24774	15.046.953	1.444.323
2005	46.523.649	10.711	4.343.539	86.744.208	4,98557	17.399.052	1.624.410
2006	51.116.533	11.144	4.586.911	120.403.859	5,62324	21.411.817	1.921.376
2007	55.591.059	11.092	5.011.816	159.777.813	6,57123	24.314.741	2.192.097
2008	58.525.074	11.458	5.107.791	205.614.989	8,52979	24.105.508	2.103.815
2009	56.650.924	11.829	4.789.156	246.663.356	11,19780	22.027.849	1.862.190
2010	55.807.510	11.827	4.718.653	300.584.449	14,58300	20.611.970	1.742.789
2011	58.138.269	12.239	4.750.247	402.945.309	18,46998	21.816.224	1.782.517
2012	61.409.103	12.501	4.912.335	527.593.392	22,34109	23.615.378	1.889.079
2013	62.233.885	12.948	4.806.448	720.192.524	32,17094843	22.386.425	1.728.948

FUENTE: BCV y cálculos propios; Persona Ocupada desde 2006, INE.

ANEXO 2

VENEZUELA
Persona Ocupada
Por Ramas de Actividad
Miles

Años	Agricult.	Petróleo Minería	Industria Manufac.	Constr.	Elect .	Transporte Comunic.	Comercio	Servicios	Total	Total No Petrolero
1976	696	44	588	295	40	220	827	992	3.702	3.658
1977	679	54	629	325	43	263	838	1.036	3.867	3.813
1978	640	49	678	369	47	282	867	1.060	3.992	3.943
1979	633	57	673	366	50	286	756	1.295	4.116	4.059
1980*	691	71	758	440	57	347	1.078	1.252	4.694	4.623
1981	693	70	778	462	59	367	1.132	1.279	4.840	4.770
1982	707	66	771	470	59	381	1.184	1.325	4.963	4.897
1983	779	73	729	391	67	367	1.176	1.377	4.959	4.886
1984	790	77	760	333	67	337	1.202	1.385	4.951	4.874
1985	848	66	798	364	62	342	1.300	1.421	5.201	5.135
1986	823	63	906	439	58	341	1.372	1.475	5.477	5.414
1987	806	57	981	474	66	358	1.402	1.536	5.680	5.623
1988	797	64	1.084	502	61	369	1.520	1.598	5.995	5.931
1989	804	60	994	444	59	382	1.627	1.738	6.108	6.048
1990	808	64	995	494	63	386	1.712	1.822	6.344	6.280
1991	795	69	1.107	568	62	386	1.841	1.939	6.767	6.698
1992	767	76	1.132	619	64	424	1.951	1.957	6.990	6.914
1993	769	71	1.085	659	53	456	2.084	1.969	7.146	7.075
1994	1.045	71	1.007	606	52	461	2.017	2.050	7.309	7.238
1995	1.047	67	1.035	623	69	474	2.207	2.207	7.729	7.662
1996	1.044	89	1.005	603	64	547	2.315	2.236	7.903	7.814
1997	817	94	1.211	745	71	552	2.523	2.482	8.495	8.401
1998	900	83	1.226	772	59	575	2.686	2.515	8.816	8.733
1999	899	57	1.202	665	59	604	2.742	2.514	8.742	8.685
2000	960	53	1.191	741	58	608	2.752	2.598	8.961	8.908
2001	934	53	1.222	805	57	677	3.022	2.905	9.675	9.622
2002	973	46	1.149	772	52	716	3.098	2.955	9.761	9.715
2003	1.072	55	1.161	707	53	749	3.036	3.126	9.959	9.904
2004	1.078	66	1.175	794	52	850	3.014	3.243	10.273	10.207
2005	1.131	71	1.245	858	57	870	3.136	3.365	10.734	10.663
2006	1.016	78	1.351	1.058	50	914	3.171	3.453	11.117	11.039
2007	1.002	103	1.418	1.110	51	994	3.293	3.495	11.492	11.389
2008	1.006	107	1.416	1.154	55	1.042	3.423	3.634	11.863	11.756
2009	1.046	121	1.407	1.095	60	1.048	3.431	3.676	11.936	11.815
2010	1.051	130	1.394	1.080	58	1.116	3.492	3.711	12.071	11.941
2011	980	133	1.399	1.118	58	1.148	3.651	3.868	12.388	12.255
2012	963	160	1.355	1.086	60	1.135	3.777	3.993	12.571	12.411
2013	962	168	1.462	1.069	56	1.202	3.928	4.071	12.948	12.780

FUENTE: BCV, Anuarios Precios y Mercado Laboral; Informes Económicos



ANEXO 3

VENEZUELA
Producto Interno Bruto
Por Ramas de Actividad
Millones de Bs. Constantes (1997 =100)

Años	Agrícola	Petróleo Minería	Industria Manufac.	Constr.	Elect .	Transporte Comunic.	Comercio	Servicios	PIB
1976	1.135.224	5.145.741	4.491.800	4.015.894	298.836	1.688.441	4.089.516	8.083.228	28.948.679
1977	1.224.196	4.955.230	4.685.009	4.993.811	320.466	1.872.298	4.267.000	8.576.639	30.894.649
1978	1.263.677	4.884.526	4.946.080	5.542.133	317.620	2.021.450	4.267.000	8.312.802	31.555.288
1979	1.300.378	5.232.812	5.125.026	5.001.968	366.762	1.920.651	4.048.103	8.981.008	31.976.708
1980	1.324.845	4.900.892	5.306.565	4.177.219	369.987	1.911.682	3.405.219	9.944.450	31.340.859
1981	1.300.100	4.741.152	5.198.938	4.088.400	428.047	1.979.922	3.314.998	10.194.691	31.246.246
1982	1.346.532	4.360.786	5.421.108	3.743.999	480.604	2.048.746	3.380.568	10.677.093	31.459.435
1983	1.352.093	4.116.592	5.333.796	3.247.337	499.957	1.770.329	3.456.985	9.502.117	29.279.205
1984	1.362.658	4.173.549	5.606.105	2.129.847	499.767	1.716.907	3.275.064	10.526.463	29.290.360
1985	1.473.435	3.934.601	5.858.034	2.095.851	522.596	1.782.689	3.439.143	10.240.629	29.346.979
1986	1.592.387	4.258.692	6.294.256	2.225.975	552.322	1.871.507	3.555.226	10.907.202	31.257.568
1987	1.655.697	4.327.354	6.696.817	2.295.700	581.885	2.026.189	3.709.468	11.083.995	32.377.105
1988	1.732.506	4.702.234	6.926.625	2.476.982	625.078	2.191.252	3.910.412	11.696.804	34.261.895
1989	1.643.720	4.676.720	5.913.656	1.805.733	634.440	2.051.901	3.291.995	11.307.527	31.325.691
1990	1.638.713	5.275.701	6.202.667	1.926.368	650.289	2.091.646	3.331.034	11.866.615	32.983.033
1991	1.654.747	5.800.926	6.921.851	2.551.740	722.388	2.145.099	3.693.314	13.106.849	36.596.913
1992	1.688.208	5.760.036	7.314.944	3.432.658	754.742	2.258.819	4.061.496	13.543.957	38.814.859
1993	1.739.287	6.179.121	7.253.911	3.244.279	778.556	2.278.448	3.897.779	13.361.689	38.733.070
1994	1.720.085	6.479.716	7.004.766	2.446.865	789.560	2.201.310	3.586.395	13.580.489	37.809.187
1995	1.710.769	6.941.180	7.487.140	2.547.532	810.007	2.273.338	3.632.166	14.107.068	39.509.201
1996	1.744.420	7.462.658	7.096.833	2.575.421	820.108	2.311.623	3.370.954	14.049.020	39.431.037
1997	1.719.081	8.157.160	7.408.681	3.017.448	858.867	2.520.650	3.507.540	14.753.724	41.943.151
1998	1.779.772	8.155.344	7.304.273	3.059.662	862.835	2.518.999	3.453.205	14.932.397	42.066.487
1999	1.829.110	7.825.210	6.566.696	2.527.735	843.840	2.330.994	3.268.133	14.363.207	39.554.925
2000	1.960.795	8.032.980	6.899.219	2.628.690	883.527	2.509.298	3.452.892	14.645.892	41.013.293
2001	1.996.600	7.971.710	7.153.405	2.983.312	926.273	2.580.059	3.610.441	15.183.581	42.405.381
2002	1.969.060	6.890.829	6.214.871	2.733.207	945.898	2.465.442	3.121.049	14.309.754	38.650.110
2003	1.932.279	6.754.317	5.791.679	1.654.133	941.050	2.305.101	2.821.962	13.452.157	35.652.678
2004	1.991.929	7.682.984	7.033.466	2.069.021	1.021.500	2.736.603	3.629.818	16.007.022	42.172.343
2005	2.228.521	7.583.768	7.813.748	2.482.991	1.136.354	3.238.866	4.391.209	17.648.192	46.523.649
2006	2.301.678	7.464.565	8.463.393	3.242.327	1.191.740	3.851.111	5.081.809	19.519.910	51.116.533
2007	2.371.687	7.230.841	8.834.304	3.916.526	1.222.291	4.526.442	5.873.805	21.615.163	55.591.059
2008	2.601.981	7.411.540	8.960.886	4.328.001	1.283.725	5.108.093	6.079.458	22.751.390	58.525.074
2009	2.628.001	6.855.182	8.383.190	4.318.676	1.336.757	5.282.328	5.581.896	22.264.894	56.650.924
2010	2.652.172	6.819.108	8.095.544	4.018.451	1.258.912	5.501.698	5.243.165	22.218.460	55.807.510
2011	2.630.445	6.871.607	8.405.180	4.209.422	1.322.129	5.872.717	5.585.109	23.241.660	58.138.269
2012	2.682.529	6.943.948	8.555.504	4.907.082	1.372.587	6.274.302	6.096.056	24.577.095	61.409.103
2013	2.637.158	6.947.550	8.530.054	4.793.177	1.417.730	6.466.091	6.301.616	25.140.509	62.233.885

FUENTE: BCV; Cálculos propios

ANEXO 4

VENEZUELA
Productividad por Mano de Obra Ocupada
Por Ramas de Actividad
Bs. Constantes (1997 =100)

Años	Agrícola	Petróleo Minería	Industria Manufac.	Constr.	Elect .	Transporte Comunic.	Comercio	Servicios	P.I.B.
1976	1.631.069	116.948.649	7.639.115	13.613.200	7.470.893	7.674.733	4.945.001	8.148.415	7.819.741
1977	1.802.939	91.763.525	7.448.345	15.365.572	7.452.691	7.119.004	5.091.885	8.278.609	7.989.307
1978	1.974.495	99.684.194	7.295.103	15.019.331	6.757.865	7.168.263	4.921.568	7.842.266	7.904.631
1979	2.054.310	91.803.724	7.615.194	13.666.579	7.335.231	6.715.562	5.354.634	6.935.142	7.768.879
1980*	1.917.287	69.026.653	7.000.746	9.493.679	6.491.001	5.509.170	3.158.830	7.942.851	6.676.791
1981	1.876.046	67.730.740	6.682.440	8.849.350	7.255.027	5.394.882	2.928.443	7.970.829	6.455.836
1982	1.904.572	66.072.515	7.031.268	7.965.955	8.145.826	5.377.286	2.855.210	8.058.183	6.338.794
1983	1.735.678	56.391.678	7.316.593	8.305.209	7.462.043	4.823.784	2.939.613	6.900.593	5.904.256
1984	1.724.884	54.201.937	7.376.454	6.395.936	7.459.211	5.094.679	2.724.679	7.600.335	5.916.049
1985	1.737.541	59.615.162	7.340.895	5.757.833	8.428.965	5.212.541	2.645.495	7.206.636	5.642.565
1986	1.934.857	67.598.289	6.947.302	5.070.559	9.522.799	5.488.291	2.591.273	7.394.713	5.707.060
1987	2.054.215	75.918.499	6.826.521	4.843.248	8.816.434	5.659.745	2.645.840	7.216.142	5.700.195
1988	2.173.784	73.472.405	6.389.876	4.934.228	10.247.188	5.938.353	2.572.640	7.319.652	5.715.078
1989	2.044.428	77.945.331	5.949.352	4.066.965	10.753.218	5.371.469	2.023.353	6.506.057	5.128.633
1990	2.028.111	82.432.821	6.233.836	3.899.530	10.322.040	5.418.773	1.945.698	6.512.961	5.199.091
1991	2.081.443	84.071.388	6.252.801	4.492.500	11.651.415	5.557.252	2.006.145	6.759.592	5.408.144
1992	2.201.054	75.789.947	6.461.964	5.545.489	11.792.844	5.327.403	2.081.751	6.920.775	5.552.913
1993	2.261.752	87.029.868	6.685.632	4.923.033	14.689.737	4.996.597	1.870.335	6.786.028	5.420.245
1994	1.646.014	91.263.607	6.956.074	4.037.731	15.183.843	4.775.077	1.778.084	6.624.629	5.172.963
1995	1.634.128	103.599.704	7.233.952	4.089.136	11.722.244	4.796.072	1.645.748	6.391.966	5.111.813
1996	1.670.901	83.850.085	7.061.525	4.271.014	12.814.180	4.226.002	1.456.136	6.283.104	4.989.376
1997	2.104.138	86.778.298	6.117.821	4.050.266	12.096.718	4.566.395	1.390.226	5.944.288	4.937.393
1998	1.977.524	98.257.157	5.957.808	3.963.293	14.624.322	4.380.868	1.285.631	5.937.335	4.771.607
1999	2.034.605	137.284.386	5.463.141	3.801.105	14.302.373	3.859.262	1.191.879	5.713.288	4.524.700
2000	2.042.495	151.565.660	5.792.795	3.547.490	15.233.224	4.127.135	1.254.685	5.637.372	4.576.866
2001	2.137.687	150.409.623	5.853.850	3.705.978	16.250.404	3.811.018	1.194.719	5.226.706	4.382.985
2002	2.023.700	149.800.630	5.408.939	3.540.424	18.190.346	3.443.355	1.007.440	4.842.556	3.959.647
2003	1.802.499	122.805.764	4.988.526	2.339.651	17.755.660	3.077.571	929.500	4.303.313	3.579.946
2004	1.847.286	115.980.074	5.984.268	2.606.805	19.571.215	3.217.856	1.204.346	4.936.336	4.105.230
2005	1.970.059	106.405.994	6.273.820	2.895.343	19.973.529	3.721.530	1.400.048	5.244.897	4.334.232
2006	2.265.431	95.856.855	6.265.027	3.065.694	23.715.275	4.215.508	1.602.560	5.653.737	4.598.051
2007	2.366.953	70.202.340	6.228.631	3.528.402	23.966.490	4.553.765	1.783.725	6.184.596	4.837.370
2008	2.586.462	69.266.729	6.328.309	3.750.434	23.340.455	4.902.201	1.776.061	6.260.702	4.933.413
2009	2.512.429	56.654.397	5.958.202	3.943.996	22.279.283	5.040.389	1.626.901	6.056.826	4.746.224
2010	2.523.475	52.454.677	5.807.420	3.720.788	21.705.379	4.929.837	1.501.479	5.987.189	4.623.271
2011	2.684.128	51.666.218	6.007.991	3.765.136	22.795.328	5.115.607	1.529.748	6.008.702	4.693.112
2012	2.785.596	43.399.675	6.314.025	4.518.492	22.876.450	5.528.019	1.613.994	6.155.045	4.884.982
2013	2.741.328	41.354.464	5.834.510	4.483.795	25.316.607	5.379.443	1.604.281	6.175.512	4.806.448

FUENTE: BCV, Anuarios Precios y Mercado Laboral; Informes Económicos

ANEXO 5

ÍNDICE DE REMUNERACIONES
SERIE HISTÓRICA
(Base: 1997 = 100)

AÑO - TRIMESTRE	ÍNDICE			VARIACIÓN (%)		
	GENERAL	PRIVADO	GOBIERNO 1/	GENERAL	PRIVADO	GOBIERNO 1/
I 1998	126,5	129,7	118,1	-	-	-
II 1998	137,7	145,1	118,0	8,8	11,9	-0,1
III 1998	150,1	161,8	119,1	9,0	11,5	0,9
IV 1998	154,0	167,2	119,1	2,6	3,3	0,0
I 1999	162,6	179,1	119,2	5,6	7,1	0,1
II 1999	177,0	190,4	141,8	8,9	6,3	19,0
III 1999	183,9	199,9	141,8	3,9	5,0	0,0
IV 1999	189,7	207,8	141,8	3,1	4,0	0,0
I 2000	196,7	213,8	151,4	3,7	2,9	6,8
II 2000	213,3	225,0	182,4	8,5	5,2	20,5
III 2000	221,6	236,4	182,5	3,9	5,1	0,1
IV 2000	230,9	242,1	201,3	4,2	2,4	10,3
I 2001	248,2	250,1	243,3	7,5	3,3	20,9
II 2001	257,6	261,9	246,4	3,8	4,7	1,3
III 2001	264,2	270,9	246,4	2,5	3,4	0,0
IV 2001	266,6	274,2	246,4	0,9	1,2	0,0
I 2002	270,6	276,5	255,0	1,5	0,8	3,5
II 2002	279,9	287,9	258,9	3,4	4,1	1,5
III 2002	285,4	295,2	259,5	2,0	2,5	0,2
IV 2002	288,0	298,9	259,5	0,9	1,3	0,0
I 2003	291,2	301,8	263,1	1,1	1,0	1,4
II 2003	296,4	309,0	263,1	1,8	2,4	0,0
III 2003	308,1	322,2	270,9	3,9	4,3	3,0
IV 2003	324,0	336,6	290,8	5,2	4,5	7,3
I 2004	343,9	352,9	320,3	6,1	4,8	10,1
II 2004	369,2	365,5	379,0	7,4	3,6	18,3
III 2004	382,4	379,5	390,0	3,6	3,8	2,9
IV 2004	392,9	387,0	408,5	2,7	2,0	4,7
I 2005	416,7	413,0	426,5	6,1	6,7	4,4

II 2005	444,8	431,1	481,1	6,7	4,4	12,8
III 2005	448,4	436,0	481,1	0,8	1,1	0,0
IV 2005	462,8	446,0	507,3	3,2	2,3	5,4
I 2006	502,4	483,1	553,4	8,6	8,3	9,1
II 2006	521,9	487,9	611,6	3,9	1,0	10,5
III 2006	541,3	506,0	634,4	3,7	3,7	3,7
IV 2006	550,0	509,3	657,3	1,6	0,7	3,6
I 2007	576,9	534,1	690,0	4,9	4,9	5,0
II 2007	636,6	598,5	737,3	10,3	12,1	6,9
III 2007	647,7	613,7	737,3	1,7	2,5	0,0
IV 2007	691,9	625,9	865,9	6,8	2,0	17,4
I 2008	703,0	639,5	870,4	1,6	2,2	0,5
II 2008	815,8	747,5	995,9	16,0	16,9	14,4
III 2008	832,7	769,1	1.000,4	2,1	2,9	0,5
IV 2008	839,3	778,2	1.000,4	0,8	1,2	0,0
I 2009	862,1	794,9	1.039,4	2,7	2,1	3,9
II 2009	954,1	886,0	1.133,7	10,7	11,5	9,1
III 2009	1.017,4	942,1	1.216,0	6,6	6,3	7,3
IV 2009	1.033,3	964,0	1.216,0	1,6	2,3	0,0
I 2010	1.079,9	1.014,6	1.252,2	4,5	5,2	3,0
II 2010	1.161,1	1.094,5	1.336,8	7,5	7,9	6,8
III 2010	1.237,7	1.200,2	1.336,8	6,6	9,7	0,0
IV 2010	1.244,8	1.210,0	1.336,8	0,6	0,8	0,0
I 2011	1.280,1	1.250,6	1.358,0	2,8	3,4	1,6
II 2011	1.506,8	1.413,7	1.752,3	17,7	13,0	29,0
III 2011	1.698,7	1.539,0	2.120,1	12,7	8,9	21,0
IV 2011	1.721,8	1.570,8	2.120,1	1,4	2,1	0,0
I 2012	1.785,4	1.616,9	2.234,6	3,7	2,9	5,4
II 2012	1.950,0	1.796,9	2.354,0	9,2	11,1	5,3
III 2012	2.083,6	1.931,9	2.484,0	6,9	7,5	5,5
IV 2012	2.128,2	1.993,4	2.484,0	2,1	3,2	0,0
I 2013	2.172,3	2.040,4	2.520,3	2,1	2,4	1,5
II 2013	2.395,5	2.218,6	2.862,3	10,3	8,7	13,6
III 2013	2.815,8	2.540,9	3.541,2	17,5	14,5	23,7
IV 2013	3.148,0	2.784,2	4.107,8	9,6	11,8	16,0

1/ El Sector Gobierno incluye gobierno central, universidades nacionales e instituciones públicas sin fines de lucro sujetas a asignaciones presupuestarias del Ejecutivo Nacional.

Fuente: Banco Central de Venezuela

ANEXO 6

VENEZUELA
Indice de remuneración nominal sector privado
Trimestral, 2007-2012

	Índice general	Personal directivo de las empresas	Profesionales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de nivel medio	Empleados de oficina	Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios	Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas	Operadores de instalaciones, máquinas, montadores	Trabajadores no calificados
I 2007	534,1	505,9	516,4	497,4	540,3	364,1	747,5	556,0	648,9
II 2007	598,5	550,8	557,5	535,1	589,5	436,7	889,5	604,1	752,0
III 2007	613,7	566,9	574,1	552,8	601,3	439,5	924,6	622,3	773,1
IV 2007	625,9	574,2	587,6	561,5	611,8	466,9	931,3	633,4	785,4
I 2008	639,5	586,1	594,3	569,4	635,2	484,2	948,3	652,8	808,1
II 2008	747,5	669,3	663,2	659,5	758,9	573,7	1.100,9	759,5	958,1
III 2008	769,1	687,9	677,9	677,4	775,1	589,5	1.144,4	770,6	979,7
IV 2008	778,2	700,9	712,3	687,6	788,9	589,5	1.150,9	773,5	988,9
I 2009	794,9	712,6	726,7	704,9	814,6	603,1	1.177,8	793,7	1.009,3
II 2009	886,0	814,9	819,4	799,9	892,6	683,7	1.304,6	894,9	1.101,2
III 2009	942,1	862,4	872,1	849,3	971,3	725,5	1.390,7	952,5	1.187,5
IV 2009	964,0	880,6	886,0	864,4	1.003,5	750,9	1.417,5	961,0	1.208,2
I 2010	1.014,6	918,1	936,1	904,6	1.061,4	810,3	1.465,8	989,3	1.280,5
II 2010	1.094,5	994,8	1.002,9	982,8	1.178,7	872,7	1.521,9	1.083,8	1.363,8
III 2010	1.200,2	1.090,6	1.091,0	1.104,6	1.243,9	922,4	1.796,5	1.160,0	1.519,2
IV 2010	1.210,0	1.099,1	1.097,7	1.114,9	1.260,0	929,6	1.810,2	1.165,0	1.523,2
I 2011	1.250,6	1.120,2	1.121,0	1.163,3	1.317,4	959,0	1.841,2	1.202,4	1.598,3
II 2011	1.413,7	1.260,2	1.272,0	1.290,2	1.474,5	1.094,1	2.115,9	1.361,2	1.733,3
III 2011	1.539,0	1.369,6	1.378,9	1.383,2	1.591,8	1.192,8	2.297,6	1.494,9	1.904,8
IV 2011	1.570,8	1.391,7	1.413,2	1.414,9	1.629,0	1.221,8	2.342,1	1.511,2	1.955,9
I 2012	1.616,9	1.438,2	1.462,5	1.455,9	1.672,7	1.253,7	2.371,5	1.539,5	2.010,3
II 2012	1.796,9	1.557,4	1.595,0	1.641,3	1.873,8	1.389,1	2.697,9	1.715,4	2.244,0
III 2012	1.931,9	1.664,8	1.717,7	1.728,0	2.026,2	1.473,5	2.915,2	1.817,6	2.485,7
IV 2012	1.993,4	1.707,0	1.740,7	1.825,1	2.110,5	1.533,6	2.972,4	1.879,2	2.553,3
I 2013	2.040,4	1.733,5	1.760,8	1.892,6	2.206,1	1.550,4	3.014,4	1.921,7	2.603,8
II 2013	2.218,6	1.873,9	1.914,8	2.076,9	2.436,2	1.740,6	3.372,2	2.146,8	2.862,8
III 2013	2.540,9	2.063,4	2.210,1	2.349,1	2.710,5	1.986,3	3.810,2	2.344,3	3.341,7
IV 2013	2.784,2	2.231,1	2.413,3	2.552,9	2.960,2	2.168,5	4.186,6	2.587,7	3.672,2

FUENTE: BCV



ANEXO 7

VENEZUELA
Indice de remuneración nominal sector gobierno
Trimestral, 2007-2012

	Índice general	Personal directivo de las empresas	Profesionales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de nivel medio	Empleados de oficina	Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercios	Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas	Operadores de instalaciones, máquinas, montadores	Trabajadores no calificados
I 2007	690,0	616,3	643,4	787,7	604,5	753,0	731,9	687,1	846,9
II 2007	737,3	616,8	644,1	885,5	668,0	858,5	850,2	765,4	1.000,2
III 2007	737,3	616,8	644,1	885,5	668,0	858,5	850,2	765,4	1.000,2
IV 2007	865,9	775,3	769,8	1.117,9	668,0	858,5	850,2	765,4	1.000,2
I 2008	870,4	780,7	771,3	1.129,4	673,4	869,8	860,5	776,2	1.013,6
II 2008	995,9	832,5	847,2	1.302,4	846,9	1.258,0	1.256,9	971,0	1.331,5
III 2008	1.000,4	832,5	857,0	1.302,3	846,9	1.258,0	1.256,9	971,0	1.331,5
IV 2008	1.000,4	832,5	857,0	1.302,3	846,9	1.258,0	1.256,9	971,0	1.331,5
I 2009	1.039,4	853,7	916,1	1.337,3	851,6	1.262,7	1.261,1	1.030,4	1.337,5
II 2009	1.133,7	942,3	996,3	1.475,5	928,6	1.289,9	1.290,9	1.082,9	1.446,0
III 2009	1.216,0	1.017,8	1.073,3	1.579,6	988,0	1.358,2	1.355,5	1.132,5	1.553,5
IV 2009	1.216,0	1.017,8	1.073,3	1.579,6	988,0	1.358,2	1.355,5	1.132,5	1.553,5
I 2010	1.252,2	1.034,8	1.092,1	1.608,9	1.047,3	1.461,1	1.451,0	1.197,0	1.691,5
II 2010	1.336,8	1.071,3	1.118,5	1.770,9	1.198,4	1.664,7	1.655,1	1.317,9	1.925,8
III 2010	1.336,8	1.071,3	1.118,5	1.770,9	1.198,4	1.664,7	1.655,1	1.317,9	1.925,8
IV 2010	1.336,8	1.071,3	1.118,5	1.770,9	1.198,4	1.664,7	1.655,1	1.317,9	1.925,8
I 2011	1.358,0	1.086,8	1.134,7	1.796,7	1.220,2	1.705,6	1.693,8	1.356,1	1.996,2
II 2011	1.752,3	1.360,3	1.497,5	2.265,0	1.638,1	2.548,0	2.544,2	1.990,1	2.464,9
III 2011	2.120,1	1.698,0	1.788,4	2.802,4	1.782,6	2.703,6	2.750,6	2.084,4	2.754,2
IV 2011	2.120,1	1.698,0	1.788,4	2.802,4	1.782,6	2.703,6	2.750,6	2.084,4	2.754,2
I 2012	2.234,6	1.774,0	1.939,6	2.966,4	1.807,9	2.764,2	2.820,6	2.132,4	2.831,7
II 2012	2.354,0	1.858,6	2.017,6	3.257,4	1.907,1	3.214,4	3.227,6	2.328,6	3.191,4
III 2012	2.484,0	1.971,7	2.100,8	3.448,5	2.052,7	3.214,4	3.227,6	2.328,6	3.494,1
IV 2012	2.484,0	1.971,7	2.100,8	3.448,5	2.052,7	3.214,4	3.227,6	2.328,6	3.494,1
I 2013	2.520,3	2.003,8	2.125,3	3.511,6	2.071,3	3.258,9	3.289,4	2.350,8	3.563,2
II 2013	2.862,3	2.301,6	2.291,5	3.775,4	2.459,8	3.840,7	3.918,0	2.787,3	4.170,0
III 2013	3.541,2	2.800,7	2.996,5	4.637,3	2.918,8	4.201,8	4.289,8	3.552,8	4.558,1
IV 2013	4.107,8	3.367,8	3.462,4	5.569,8	3.169,9	4.599,0	4.698,8	3.784,8	4.985,1

FUENTE: BCV



ANEXO 8

ÍNDICE DE REMUNERACIONES DEL SECTOR PRIVADO
POR ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Base: 1997 = 100)

AÑO - TRIMESTRE	Índice general	ACTIVIDAD ECONÓMICA										
		Industrias manufactureras	Suministros de electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio al por mayor y al por menor;	Hoteles y restaurantes	Transporte, almacenamiento y	Intermediación financiera	Actividades inmobiliarias, empresariales y	Enseñanza	Servicios sociales y de salud	Otras actividades de servicios
2008	733,6	723,0	1.065,1	1.428,7	614,3	421,1	713,4	522,1	626,3	585,6	633,8	734,8
2009	896,8	889,4	1.118,1	1.702,6	761,5	523,6	862,4	648,1	754,6	768,1	836,1	846,3
2010	1.129,8	1.115,5	1.525,9	2.104,7	973,1	672,8	1.105,5	859,6	916,4	959,8	1.119,3	1.035,6
2011	1.443,5	1.428,8	1.856,2	2.850,6	1.212,6	839,8	1.396,1	1.146,1	1.102,6	1.152,5	1.518,4	1.262,3
2012	1.834,8	1.822,0	2.313,7	3.580,4	1.580,3	1.087,9	1.717,0	1.371,8	1.350,1	1.487,0	1.897,0	1.519,1
2012 (*)												
IV	1.993,4	1.987,7	2.641,4	3.822,5	1.735,0	1.173,7	1.863,7	1.504,6	1.430,7	1.654,1	2.019,4	1.589,3
III	1.931,9	1.896,1	2.641,4	3.822,5	1.662,4	1.135,3	1.799,7	1.395,4	1.409,5	1.587,5	1.945,5	1.581,1
II	1.796,9	1.782,0	1.986,0	3.567,6	1.531,6	1.054,5	1.677,4	1.340,9	1.328,6	1.407,6	1.896,8	1.530,7
I	1.616,9	1.622,0	1.986,0	3.109,0	1.392,2	988,2	1.527,2	1.246,2	1.231,5	1.298,9	1.726,3	1.375,1
2011												
IV	1.570,8	1.569,2	1.914,5	3.058,0	1.327,6	933,1	1.498,6	1.221,5	1.189,3	1.286,1	1.674,8	1.346,4
III	1.539,0	1.524,8	1.914,5	3.058,0	1.295,1	886,0	1.489,2	1.216,8	1.167,6	1.201,9	1.601,5	1.335,9
II	1.413,7	1.393,5	1.914,5	2.854,1	1.170,4	824,3	1.372,1	1.165,0	1.092,9	1.102,0	1.476,6	1.268,9
I	1.250,6	1.227,6	1.681,4	2.432,2	1.057,3	715,8	1.224,5	981,1	960,4	1.019,9	1.320,8	1.098,1
2010												
IV	1.210,0	1.186,8	1.651,6	2.394,2	1.017,2	709,0	1.180,7	965,2	943,4	1.002,7	1.269,3	1.065,8
III	1.200,2	1.154,4	1.651,6	2.394,2	1.010,7	706,1	1.172,0	917,7	942,9	996,1	1.158,0	1.065,8
II	1.094,5	1.114,3	1.400,2	1.815,2	979,0	668,1	1.088,1	814,9	921,4	960,8	1.058,7	1.046,2
I	1.014,6	1.006,5	1.400,1	1.815,2	885,3	608,1	981,2	740,6	857,8	879,5	991,3	964,6
2009												
IV	964,0	962,8	1.121,1	1.815,2	822,1	569,8	923,6	693,0	805,9	820,4	937,3	891,9
III	942,1	926,1	1.121,1	1.815,2	793,4	563,7	917,4	676,0	794,2	807,7	922,2	888,8
II	886,0	881,0	1.121,1	1.667,1	759,2	517,5	859,8	639,8	728,7	765,9	796,8	829,2
I	794,9	787,7	1.109,1	1.512,7	671,3	443,2	748,9	583,7	689,4	678,4	687,9	775,2
2008												
IV	778,2	760,9	1.105,6	1.512,7	655,0	438,9	745,7	560,8	663,2	662,3	663,7	767,2
III	769,1	756,7	1.105,6	1.512,7	647,1	434,1	744,8	527,9	646,9	577,3	656,9	762,3
II	747,5	744,0	1.105,5	1.428,6	630,5	432,4	741,1	516,3	637,6	573,2	651,0	757,4
I	639,5	630,3	943,6	1.260,6	524,7	378,9	621,9	483,5	557,6	529,5	563,6	652,2

Fuente: Banco Central de Venezuela



Observatorio GASTO PÚBLICO cedice

ANEXO 9

VENEZUELA
Salario mínimo
1989 - 2015

Año	Mes	Bs	Bs.F
1989	-	4,00	4,00
1990	-	6,00	6,00
1991	-	9,00	9,00
1992	-	9,00	9,00
1993	-	15,00	15,00
1994	-	15,00	15,00
1995	-	15,00	15,00
1996	-	20,00	20,00
1997	-	75,00	75,00
1998	-	100,00	100,00
1999	-	120,00	120,00
2000	mayo	144,00	144,00
2001	agosto	158,40	158,40
2002	-	190,08	190,08
2003	-	209,08	209,08
2003	-	247,10	247,10
2004	-	296,52	296,52
2004	-	321,24	321,23
2005	-	405,00	405,00
2006	-	465,75	465,75
2006	-	512,54	512,53
2007	-	614,79	614,79

VENEZUELA
Salario mínimo
1989 - 2015

Año	Mes	Bs	Bs.F
2008	abril	-	799,23
2009	mayo	-	879,3
2009	septiembre	-	967,5
2010	marzo	-	1.064,25
2010	mayo	-	1.223,89
2011	mayo	-	1.407,47
2011	septiembre	-	1.548,22
2012	mayo	-	1.780,45
2012	septiembre	-	2.047,52
2013	mayo	-	2.457,02
2013	septiembre	-	2.702,72
2013	noviembre	-	2.972,99
2014	enero	-	3.270,30
2014	mayo		4.251,40
2014	diciembre		4.889,11
2015	febrero		5.622,48
2015	mayo		6.746,98
2015	julio		7.421,68
2015	noviembre		9.648,18
2016	marzo		11.577,81
2016	mayo		15.051,15

FUENTE: Gacetas Oficiales.



ANEXO 10



VENEZUELA Bono de Alimentación	
	Bono de Alimentación
14 01 1998	85,10
05 04 1999	110,40
24 05 2000	133,40
24 04 2001	151,80
05 03 2002	170,20
05 02 2003	223,10
11 02 2004	284,05
27 01 2005	338,10
04 01 2006	386,40
22 01 2007	432,77
22 01 2008	529,00
26 02 2009	632,50
05 02 2010	747,50
25 02 2011	874,00
17 02 2012	1.035,00
06 02 2013	1.230,50
19 02 2014	1.460,50
01 12 2014	2.190,75
01 02 2015	2.587,50
01 11 2015	6.750,00
11 02 2016	7.965,00
01 03 2016	13.275,00
01 05 2016	18.585,00

FUENTE:
http://www.venelogia.com/archivos/6312/

ANEXO 11

VENEZUELA
Sueldo de Militares
Bolívares corrientes

		Sueldos básicos			
	Años	2013	2014	01/07/2015	01/11/2015
General en Jefe	1	17.167,28	24.892,56	34.849,52	45.304,38
	0	16.838,85	24.416,33	34.182,86	44.437,72
Mayor General	1	16.556,10	24.006,35	33.608,89	43.691,56
	0	16.232,03	23.536,44	32.951,02	42.836,32
General de Divi	3	16.182,00	23.463,90	32.849,46	42.704,30
	2	15.876,00	23.020,20	32.228,28	41.896,76
	1	15.570,00	22.576,50	31.607,10	41.089,23
	0	15.266,25	22.136,06	30.990,48	40.287,63
General de Brig	2	14.978,25	21.718,46	30.405,84	39.527,60
	1	14.690,25	21.300,86	29.821,20	38.767,57
	0	14.402,25	20.883,26	29.236,56	38.007,53
Coronel / Capitá	4	14.336,25	20.787,56	29.102,58	37.833,36
	3	14.134,50	20.495,03	28.693,04	37.300,95
	2	13.869,00	20.110,05	28.154,07	36.600,29
	1	13.601,25	19.721,51	27.610,11	35.893,15
	0	13.335,75	19.336,84	27.071,58	35.193,05
Teniente Coron	4	13.041,00	18.909,45	26.473,23	34.415,20
	3	12.816,00	18.583,20	26.016,48	33.821,42
	2	12.290,50	17.832,03	24.964,84	32.454,29
	1	11.781,00	17.082,45	23.915,43	31.090,06
	0	11.263,50	16.332,50	22.865,50	29.725,15
Mayor / Capitár	4	11.038,50	16.005,83	22.408,16	29.130,61
	3	10.024,75	15.695,09	21.973,13	28.565,06
	2	10.388,25	16.005,83	22.408,16	29.130,61
	1	9.949,50	14.426,78	20.197,49	26.256,74
	0	9.513,00	13.793,85	19.311,39	25.104,81
Capitán / Tenie	4	9.155,25	13.275,11	18.585,15	24.160,70
	3	8.799,00	12.758,55	17.861,97	23.220,56
	2	8.444,75	12.244,89	17.142,85	22.285,70
	1	8.000,75	11.720,69	16.408,97	21.331,66
	0	7.773,25	11.271,21	15.779,69	20.513,60

FUENTE: http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/listaasiquedaranlossueldosdelosmilitares.aspx
http://www.notilogia.com/2015/10/aumentodesueldofanbmilitaresnoviembre2015.html

ANEXO 12

VENEZUELA
Tabulador Funcionarios de la Administración Pública
1° de noviembre, 2015

	Niveles o rangos						
	I	II	II	IV	V	VI	VII
Bachilleres							
B1	9.648,18	10.613,00	12.060,23	14.472,27	16.884,32	18.331,54	19.296,36
B2	10.011,78	11.012,94	12.514,69	15.017,64	17.520,58	19.022,36	20.023,53
B3	10.309,73	11.340,68	12.887,15	15.464,58	18.042,00	19.588,47	20.619,42
TSU							
TI	10.667,58	11.734,37	13.334,51	16.001,41	18.668,30	20.268,45	21.335,20
TII	11.010,19	12.111,18	13.762,72	16.515,26	19.267,80	20.919,32	22.020,34
Profesional Universitario							
PI	11.348,64	12.483,51	14.185,81	17.022,95	19.860,13	21.562,43	22.697,27
PII	11.769,81	12.946,80	14.712,26	17.654,71	20.597,26	22.362,65	23.539,61
PIII	11.871,35	13.058,50	14.839,21	17.807,04	20.774,87	22.555,58	23.742,53

FUENTE: Gaceta Oficial 40.773

VENEZUELA
Tabulador Funcionarios de la Administración Pública
1° de mayo, 2016

	Niveles o rangos						
	I	II	II	IV	V	VI	VII
Bachilleres							
B1	15.051,15	16.556,27	18.813,94	22.576,73	26.339,51	28.597,19	30.102,30
B2	15.618,39	17.180,22	19.522,98	23.427,57	27.332,17	29.674,93	31.236,76
B3	16.083,21	17.691,53	20.104,01	24.124,82	28.145,62	30.558,10	32.166,42
TSU							
TI	16.641,44	18.305,59	20.801,80	24.962,16	29.122,53	31.618,74	33.282,89
TII	17.175,90	18.893,49	21.469,87	25.763,85	30.057,82	32.634,31	34.351,80
Profesional Universitario							
PI	17.441,27	19.185,39	21.801,59	26.161,90	30.522,22	33.138,41	34.882,54
PII	18.360,90	20.196,99	22.951,13	27.541,35	32.131,58	34.885,71	36.721,80
PIII	18.539,21	20.371,24	23.149,13	27.778,96	32.408,79	35.186,68	37.038,51

FUENTE: Gaceta Oficial 40.889

ANEXO 13

VENEZUELA

Sueldos comparativos

	Administración Pública					Salario Mínimo	
	Of. Militar 1/	Empleados 2/	Obreros 2/	Docentes 3/	Universitarios 4/	Bono Aliment. 5/	Canasta 6/
máximo	45.304,38	37.038,51	25.691,43	24.892,00	35.698,00	33.635,15	203.943,95
mínimo	20.513,60	15.051,15	15.051,15	16.795,00	19.667,00		142.853,00

1/ al 1° de noviembre, 2015. Máximo, General en Jefe; Mínimo, Capitán

2/ al 1° de mayo 2016. Máximo, Profesional Universitario III; Mínimo, Bachiller I

3/ al 1° de marzo, 2016. Máximo, Docente VII; Mínimo, Docente I

4/ al 1° de enero, 2015. Máximo, Titular DE; Mínimo, Instructor, DE.

5/ al 1° de marzo, 2016.

6/ Canasta Básica (Max.) y Canasta Alimentaria (Min.), al 31 03 2016

	Administración Pública					Salario Mínimo	
	Ofic. Militar	Empleados Pub.	Obreros Pub.	Docentes	Universitarios	SM + Bono Alime	Canasta 6/
N° sueldos máxir	4,5	5,5	7,9	8,2	5,7	6,1	
N° sueldos mínin	9,9	13,6	13,6	12,1	10,4		
N° sueldos máxir	3,2	3,9	5,6	5,7	4,0	4,2	
N° sueldos mínin	7,0	9,5	9,5	8,5	7,3		



ANEXO 14

VENEZUELA
Tabulador sueldos docentes
2000-2018

Contrato		Docente I	Docente II	Docente III	Docente IV	Docente V	Docente VI
2000 - 2002	01/05/2000	365,84	376,74	392,28	407,72	469,62	542,21
	01/10/2000	439,01	452,08	470,73	489,26	563,54	650,65
2002 - 2004	01/06/2004	577,56	594,76	619,29	643,68	741,39	856,00
	01/10/2004	664,19	683,97	712,19	740,23	852,60	984,39
2009 - 2011	01/05/2009	1.497,09	1.541,67	1.605,27	1.668,47	1.921,76	2.218,82
	01/09/2009	1.721,65	1.772,92	1.846,06	1.918,74	2.210,02	2.551,65
	12/05/2011	2.410,31	2.482,09	2.584,48	2.686,24	3.094,03	3.572,31
2011 - 2013	01/01/2012	2.603,13	2.680,66	2.791,24	2.901,13	3.341,55	3.858,09
	01/07/2012	2.811,39	2.895,11	3.014,54	3.133,23	3.608,87	4.166,74
	01/09/2013	3.514,00	3.619,00	3.768,00	3.917,00	4.511,00	5.208,00
2013 - 2015	01/10/2013	4.393,00	4.524,00	4.710,00	4.896,00	5.639,00	6.511,00
	01/06/2014	4.832,00	4.975,00	5.181,00	5.385,00	6.203,00	7.161,00
	01/09/2014	5.557,00	5.722,00	5.959,00	6.193,00	7.133,00	8.235,00
	01/03/2016	16.795,00	17.295,00	18.009,00	18.718,00	21.559,00	24.892,00
	01/06/2016	18.474,00	19.024,00	19.809,00	20.589,00	23.714,00	27.381,00
	01/10/2016	21.614,00	22.258,00	23.176,00	24.089,00	27.745,00	32.035,00
2015 - 2018	01/02/2017	27.017,00	27.822,00	28.970,00	30.111,00	34.681,00	40.043,00
	01/06/2017	31.069,00	31.995,00	33.315,00	34.627,00	39.883,00	46.049,00
	01/10/2017	35.729,00	37.515,00	39.766,00	42.550,00	46.379,00	52.872,00
	01/01/2018	41.088,00	43.142,00	45.730,00	48.932,00	53.335,00	60.802,00

FUENTE: Contratos Colectivos, FVM.



ANEXO 15

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
SUELDO MENSUAL PERSONAL DOCENTE
Dedicación Exclusiva
1964 - 2015

Año	TITULAR				INSTRUCTOR		
	Bs.	Bs. 2007	Bs. 31/12/15	USA $	Bs.	Bs. 2007	Bs. 31/12/15
1964	5.097	12.385.927	283.574.278	1.158	2.605	6.330.261	144.930.527
1965	5.761	13.768.556	315.229.401	1.309	2.977	7.114.909	162.894.949
1966	5.795	13.611.266	311.628.280	1.317	2.976	6.990.014	160.035.486
1967	5.795	13.611.266	311.628.280	1.317	2.976	6.990.014	160.035.486
1968	5.795	13.434.320	307.577.113	1.317	2.976	6.899.143	157.955.025
1969	5.832	13.203.218	302.286.070	1.326	2.994	6.778.195	155.185.935
1970	5.867	12.953.557	296.570.101	1.333	3.012	6.650.096	152.253.115
1971	6.200	13.259.424	303.572.889	1.409	3.500	7.485.159	171.371.769
1972	6.200	12.890.776	295.132.745	1.442	3.500	7.277.051	166.607.173
1973	6.200	12.380.030	283.439.286	1.442	3.500	6.988.727	160.006.028
1974	8.550	15.768.598	361.020.125	1.988	4.070	7.506.221	171.854.002
1975	8.550	14.300.958	327.418.685	1.988	4.070	6.807.590	155.858.933
1976	8.550	13.293.848	304.361.031	1.988	4.070	6.328.183	144.882.951
1977	8.550	12.334.242	282.390.975	1.988	4.070	5.871.388	134.424.692
1978	9.913	13.345.480	305.543.138	2.305	4.810	6.475.513	148.256.058
1979	11.066	13.264.670	303.692.993	2.573	5.368	6.434.551	147.318.252
1980	12.674	12.497.505	286.128.850	2.947	6.153	6.067.315	138.910.414
1981	14.861	12.628.911	289.137.382	3.456	7.152	6.077.786	139.150.144
1982	14.861	11.514.596	263.625.260	3.456	7.152	5.541.510	126.872.190
1983	14.861	10.830.453	247.961.892	3.367	7.152	5.212.260	119.334.043
1984	17.239	11.200.811	256.441.200	2.815	8.296	5.390.216	123.408.313
1985	17.239	10.054.588	230.198.563	2.618	8.296	4.838.614	110.779.455
1986	21.411	11.191.884	256.236.830	2.348	10.304	5.386.072	123.313.435
1987	21.411	8.738.387	200.064.309	1.812	10.304	4.205.331	96.280.527
1988	22.482	7.087.521	162.267.925	1.465	10.819	3.410.724	78.088.090
1989	26.730	4.567.981	104.583.357	686	13.901	2.375.589	54.388.816
1990	44.248	5.375.757	123.077.305	938	21.321	2.590.321	59.305.073
1991	52.830	4.782.721	109.499.817	928	24.626	2.229.402	51.041.873
1992	76.900	5.296.804	121.269.681	1.124	35.845	2.468.972	56.526.803
1993	92.280	4.601.865	105.359.144	1.012	43.014	2.145.044	49.110.507
1994	180.787	5.606.336	128.356.375	1.214	84.350	2.615.755	59.887.375
1995	253.104	4.907.870	112.365.093	1.431	118.091	2.289.870	52.426.293
1996	379.656	3.683.195	84.326.292	910	177.137	1.718.477	39.344.313
1997	626.433	4.050.358	92.732.453	1.279	292.276	1.889.783	43.266.346
1998	626.433	3.117.916	71.384.315	1.093	292.276	1.454.732	33.305.907
1999	751.720	3.117.183	71.367.534	1.061	350.731	1.454.388	33.298.041
2000	1.502.002	5.490.328	125.700.383	1.694	656.308	2.399.029	54.925.464
2001	1.861.741	6.060.921	138.764.041	1.998	787.570	2.563.944	58.701.174
2002	1.861.741	4.619.081	105.753.288	1.528	787.570	1.954.004	44.736.677
2003	2.234.138	4.361.695	99.860.484	1.389	945.104	1.845.121	42.243.823
2004	2.234.138	3.659.573	83.785.488	1.065	945.104	1.548.104	35.443.643
2005	2.613.941	3.744.502	85.729.921	996	1.134.125	1.624.648	37.196.109
2006	3.547.641	4.344.403	99.464.587	1.175	1.578.702	1.933.262	44.261.784
2007	3.973.358	3.973.358	90.969.547	1.187	1.831.294	1.831.294	41.927.247
2008	3.973.358	3.012.402	68.968.572	1.012	1.831.294	1.388.396	31.787.147
2009	5.166.000	3.086.022	70.654.086	1.055	2.382.000	1.422.939	32.578.012
2010	5.166.000	2.423.077	55.476.051	836	2.382.000	1.117.261	25.579.546
2011	7.232.400	2.629.964	60.212.697	904	3.334.800	1.212.655	27.763.574
2012	7.232.400	2.200.304	50.375.697	687	3.334.800	1.014.542	23.227.815
2013	15.297.002	3.071.071	70.311.786	912	7.053.322	1.416.045	32.420.180
2014	15.297.002	1.879.480	43.030.468	533	7.053.322	866.613	19.840.992
2015*	35.698.000	1.559.213	35.698.001	536	19.667.000	859.013	19.666.998

FUENTE: 30 años del presupuesto de la UCV, 1969 1998, Vicerrectorado Administrativo (VRAD); Oficina Central de Planificación y Presupuesto; Dirección de Recursos Humanos, VRAD; BCV; y cálculos propios

Dr. Humberto García Larralde
Economista
Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas
Profesor Universidad Central de Venezuela

El Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE) tiene como objetivo principal la búsqueda de una sociedad libre, responsable y humana. Las interpretaciones, ideas o conclusiones contenidas en las publicaciones de CEDICE deben atribuirse a sus autores y no al instituto, a sus directivos, a su personal académico o a las instituciones que apoyan sus proyectos y programas. CEDICE considera que la discusión de las mismas puede contribuir a la formación de una sociedad basada en la libertad y la responsabilidad.

Esta publicación puede ser reproducida, parcial o totalmente, siempre que se mencione el origen, autor de la misma y sea comunicada a nuestra institución.

SI desea citar este documento:
Remuneraciones, productividad laboral
y gasto público bajo el socialismo del siglo XXI
Autor:
Dr. Humberto García Larralde.
Fecha:
08/07/2016
Observatorio Gasto Público de Cedice Libertad
Puede ser consultado en:
http://cedice.org.ve/observatoriogastopublico/

Número de ISBN
lfi535201630020 28

@Cedice

CEDICE

http://cedice.org.ve/observatoriogastopublico/

cedice Libertad
IDEAS EN ACCIÓN
RIF: J-00203592-7